



Año IX.

Redacción y Administración, calle Real de Manila número 17. La correspondencia, al Director D. José Velasco del Pan, ó al Administrador D. Joaquín Lafont. No se devuelven originales recibidos. Véndranse francos en su envase la firma de los editores.

Manila. — Domingo 21 de Junio de 1885.

SUSCRIPCION.—En Manila, en pago al mes. De Provincias, y en el extranjero, 4 \$ c. por trimestre, 12 \$ c. por semestre, 24 \$ c. por año. Los de la cuarta plana, 6 \$ c. por trimestre, 18 \$ c. por semestre, 36 \$ c. por año. Suscripción: cinco duros ó no líneas de avisos al mes.

Núm. 140

## VAPORES

DE LA  
**COMPANIA TRASATLANTICA**  
(antes A. Lopez y C.a)  
REPRESENTADA POR LA  
**COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.**  
El vapor-correo  
**ISLA DE PANAY**  
SU CAPITAN D. JUAN BAUTISTA DE BOLLEGUI.  
Saldrá el 1.º de Julio próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.  
Admite carga y pasaje.  
El registro se cerrará el 27.  
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.  
Rebaja y buen alojamiento para familias.  
Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.  
ADMINISTRACION CARVALLO 2.

## China and Manila

STEAM SHIP COMPANY, LTD.  
VAPOR HAESHIN.  
Llegará el domingo 21 del actual y será despachado para Hong-kong y Emyu, á la mayor brevedad.  
Para carga y pasaje acúdase á Peele, Hubbell y comp. Agentes.  
**Vapor JULIE A.**  
Saldrá para Apariti con escalas en Currimao, dentro de breves días. Admite carga y pasaje N. Font.

## PORTADOR DECAUVILLE

TODO DE HIERRO Y ACERO  
**FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA**  
PRIVILEGIADO  
Construido por DECAUVILLE AINE, ingeniero, DE PETIT BOURG (FRANCIA).  
El PORTADOR DECAUVILLE en solo siete años de existencia ha obtenido veinte medallas de oro y todos los primeros premios.  
Actualmente se emplea en todo el mundo, por los Gobiernos, Establecimientos industriales y agrícolas unos 3.600 kilómetros de rails, 30.000 wagones y 22 locomotivas.  
El éxito creciente del PORTADOR DECAUVILLE es debido especialmente á la gran economía y perfeccionamiento que representa sobre los antiguos modos de transporte y nuevo sistema análogos. Especialidad para el arrastre de la caña-dulce.  
Unicos representantes del constructor en Filipinas para otros informes y encargos de compra.  
vdh VIDAL Y C.a

## BAZAR DE LA BOTA DE ORO.

MANILA E ILOILO.  
**Gran surtido en camisería.**  
Inmenso surtido de sombreros para señoras, niñas y niños.  
Vestidos en corte para señoras.  
Idem confeccionados para idem.  
Batas de percal.  
Riquísimo cachemir brochado para trajes de señora.  
Percales estampados.  
Punto de seda y algodón, labrado y liso.  
Cintas de gró y raso.  
Sombrillas.  
Fichas de abalorios.  
Adornos para sombreros.  
Corsets de raso y satén.  
Abanicos de nacar, hueso y madera.  
Medias blancas.  
Delantales impermeables.  
Ajuares para cristianar.  
Corbatas.  
JOSE BERMUDEZ.  
**Por 1800 pesos**  
se vende una hermosa casa de tabla de reciente construcción que ha sufrido los vientos del 83 sin ser perfectos de consideración, con más de tres mil quinientas varas cuadradas de solar lleno de árboles frutales entre ellos dos fértiles y ricas manzanas, sito en Bambang, comprehension de San Fernando de Dilao (Paco), en sitio retirado, aislado y con vistas dilatadas y despejadas al Este y Sur. Así mismo se vende una casa enganchada y muebles. Darán razon en la misma casa. h

## Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujar, para planos, y para calcar, papel cuadrículado, cartulina, tela para calcar, carton para encuadernaciones. Muestras de letras y de bordar. Reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

## GERMANIA

**SASTRERIA DE ERNESTO MEYER**  
Goiti n.º 12,  
**SANTA CRUZ.**  
**COGINAS ECONOMICAS**  
de las p-rfeccionadas y sólidas que han obtenido gran aceptación.  
**Cocinillas de bolsillo para viaje**  
conocidas con el nombre de COCINILLAS DE NAPOLEON.  
**Carteras de piel**  
para guardar las "Céculas personales."—Juegos de té y café de metal plateado, Mantequilleras de mucha novedad; fuente-cillas con agua de olor.—Jabones de rosas.  
**Cuellos y puños de goma**  
á propósito para este clima y para viaje.  
A precios moderados vende  
**LA GRAN BRETAÑA**  
13-17 Real 24, intramuros. 21-26  
A los Sres. Jefes y Oficiales de este Ejército.

## COMPANIA DE LAS Mensagerias Maritimas.

El vapor OXUS, de 5000 toneladas y 500 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 25 de Junio y de Singapore el 2 de Julio.  
Por el vapor-correo, que saldrá de Manila el 24 de Junio, en combinación con esta misma Mala francesa, los señores pasajeros alanzarán en Singapore con anticipacion dicho vapor.  
De Manila á Marsella con garantía de literas y con rebaja para los señores empleados, oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas.  
Espide cartas de crédito para traer pasaje de España á estas Islas, así como conocimientos directos para Europa á tipos de fletes económicos.  
Por fletes y pasajes, acúdase á M. Henry.  
Muelle del Rey núm. 1, antigua oficina de Birchal, Robinson y C.a ph

## MANUAL FILIPINO

DE  
**MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS**  
POR  
D. FRANCISCO CAPELO JUAN  
Catedrático de la Facultad de Medicina, etc. etc. etc.  
Otra dedicada á los Profesores Médicos, Practicantes, Vacunadorillos y Mediaguillos.—Util y necesaria á los RR. Curas párrocos y á los Tribunales de los pueblos.—Indispensable á las personas que vivan en puntos donde no haya Médicos.  
Explicacion metódica y clara de las enfermedades en general y de las que se padecen especialmente en estas Islas, así como de los tratamientos más sencillos y seguros para su alivio y curacion.  
Estudio de las plantas medicinales de Filipinas y modo de usarlas.  
El primer tomo de esta importante obra, la más completa y útil que se ha publicado hasta hoy, impre o en papel catalan en 4.º mayor, se halla de venta al precio de  
**Tres pesos ejemplar.**  
en el Establecimiento Tipo-Litográfico de D. Manuel Perez (hijo), calle de San Jacinto núm. 42; en casa del autor, calle de Platerías núm. 6, y en la Administración de La Océania Española.  
A los Señores libreros y las personas que tomen más de 25 ejemplares, se les hará una rebaja con arreglo á la importancia del pedido.

## Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, candados de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón.  
Falleas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquilas, ganchos, llamadores para puertas, Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.  
Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para puertas, compases para cortar zapatas etc. etc. 1  
**Bazar Filipino.**  
37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para cojir, mojadores y brochetas para id., secantes de varios sistemas.  
Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas e inglesas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. 2  
**Bazar Filipino.**  
37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boj, de cobre y de máfil, Pantómetros, gráfiómetros y brújulas. Pesa-liceres. Galas y quiveados montados en acero, plata dorada y oro para mope, visor ta cansada y con cristales de color. Cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.  
Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochetas, semicirculos, láminas de Santos etc. etc. 3

## Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Sillas de montar, cabezadas, bañetas, acciones para estribos, cinchas, mantillas, bocados, corietas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.  
Asientos de goma, cinturones de gomas, cantimploras, bocinas, colieres para perros, juegos de dominó, damas, de ajedrez y lotería, cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.  
Brochas de afeitar, peines y lenideros, espejos de viaje, calzadores de asta, betún para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame.  
Surtido completo de lámparas y quinqués, linternas de mano, romanos y balanzas de mano y para mesa, etc. 6  
**Bazar Filipino.**  
37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Gran surtido de armas en escopetas, fusiles, Remington, y fuego central, pistolas de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastré, para mechas, para caballos, para podar, para colgatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etcétera, etc. 7

## Doctor Capelo.

Ha trasladado su domicilio á la calle de Platerías núm. 6 (en la de Carriado, Santa Cruz.) ph  
**PAPEL LEGITIMO**  
paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados.  
Litografía de E. Perez, hijo, San Jacinto, 42. (Binondo.) ph

## MUSICA.

Métodos completos de solfeo por los autores Esclava y L. Carpentier, libretos de óperas completas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.  
SERENITA Y LITOGRAFIA de  
**M. PEREZ, HIJO.**  
Tartajas ó visita litografiadas y al minuto.  
Manila 20 Junio de 1885. hf

## GRAN BARATURA, SOLO PARA 10 DIAS!

En el Almacén de LA INDIA INGLESA DE TARACHAND, THAWARDAS Y C.a  
Se venderá desde hoy hasta fines del presente, mucho mas barato que antes todos los efectos de su almacén por aproximarse su traslación á la otra casa núm. 8 en la misma Escolta.  
Los efectos consistentes en dicho Almacén, son los siguientes:  
Cubre-camas de seda bordada en diferentes colores, mantones de id. id. Batas de seda bordada para señoras y caballeros. Cortes de veido de gró, de seda en cuadros de diferentes colores. Abrigos de cachemir y de seda para señoras y niñas. Pañuelos de talle, Pañuelos de seda para bolsillo con y sin cenefa. Corbatas de seda para señoras. Tapetes de seda y de lana bordada en oro y seda. Gorras de id. y de cachemir. Cachibrichs con y sin tacón para señoras. Cortes de zapatas bordada en oro y seda. Almohadones de sed, de China, Japon y de la India. Jarrones de bronce y de porcelana en varios tamaños. Juegos de lavabos, id. de té de porcelana. Juegos de mesas pebetoras, vajadores de maque y de carey. Cajitas de maque en varios tamaños. Cajitas de sándalo para varios usos. Tapices de seda bordada. Calculimones de papel. Transparentes de café. Abanicos de carey, sándalo, máfil, maque y de plata filigrana, todos de novedad, Bastones de carey, sándalo máfil, asta y de café. Juegos de botanadoras de máfil y bronce. Peines de máfil y de carey. Pulseras, medios aderezos de plata filigrana. Tarjetos de nacar, máfil y plata. Cómodas y baules mundos legítimo de alcanfor. Té superior desde 1 libra á 4. Achara superior de Calcuta y de la India. Polvos de cary-cary, y otros varios artículos largos de enumerar.  
Manila 20 Junio de 1885. jh

## EL ARNES.

FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de G. Jimeno.  
Ni es posible la competencia ni la falsificación.  
Para convencerse de ello, invitamos á todas las personas que tengan que comprar guarniciones, á que después de haber visto las de todas partes vean las de El Arnés.  
Por eso se dan GARANTIZADAS por un año. De calesa á 14 pesos y 18. De carruaje á 25 pesos y 35 todas con herrajes de hierro de Europa y cuero del país adobado en el establecimiento y á \$ 25-35-45 y 60 la de calesa con cuero de Europa y 45-50 75-100 y mucho mas las de carruaje.  
Las últimas clases con herrajes de plata Germania maciza que dura indefinidamente. jsh  
**CON VERLO BASTA.**  
17—Carriado—17.  
**TRIDUO.**  
En obsequio del castísimo Patriarca Señor San José.  
Se vende en la administración de este periódico, Real 30 Manila.

## Se desea vender ó dar en arriendo una partida de tierras ó orillas de mar grande de Nueva Ecija.

Para portadores en la Administración de La Océania Española. h

## Calendario y PARTE RELIGIOSA.

Junio, tiene 30 dias.  
**Santo del dia.**  
21 DOMINGO.—San Luis Gonzaga confesor y Sta. Demetria virgen y mártir.  
Indulgencia plenaria en las iglesias de la Compañía de Jesús.  
**SOL EN CANCER.**  
Empieza el Estio.  
**Santo de mañana.**  
22 LUNES.—San Paulino obispo conf. y santa Consorcia virgen.  
**Santo de pasado mañana.**  
23 MARTES.—San Juan el presbitero y santa Agripina virgen, mártires.

## Corraos de pasado mañana.

Para Bula, an y N. Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe; á las diez de la noche.  
**Cartas detenidas por insuficiente franquico.**  
Nombres. Puntos de su direccion  
D. Gabriel Tenorio..... San Miguel (Manila).  
D. Pedro Vigil..... Manila.  
D. Gerónimo Saba tian... S. José Navotas (Manila).  
D. Santos Orbeta..... Manila.  
D. P. stor de Ana agastil. Idem.  
D. Isidro Garcia Jimenez. Idem.  
Chino Jao Jangco..... Binondo (Manila).  
Chino Dy Changco..... Idem idem.  
Chino Antonio Jao Langco. España (Cartagena).  
D. Juan M. alas..... Albay (Trusín).  
D. Benito de Leon..... Jolo.  
D. Domingo Hieronido... Cápiz (Povedra).  
D. Simon Diestro..... Sorogon (Lubang).  
D. Brígido Zóñigo..... Bulacan (Pu'6).  
D. Domingo Santos Veta. Cavite.  
Manila 20 de Junio de 1885.—El oficial de negociado, J. Llanos.

## MOVIMIENTO DEL PUERTO.

SALIDAS DE ALTA MAR.  
Para Nueva-York, fragata americana "Republic" con azúcar y abacá.  
ENTRADA DE CABOTAJE.  
De Mamburo, pallobot "Resurreccion", en 24 dias, con maderas y azúcar: Villarruel y compañía.  
De Dagupan, id. "Esperanza", en 7 dias, con 1200 cavañes arroz órdn.  
De Looc, id. "San Rafael", en 3 dias, con maderas: J. Duyandin.  
De Lemery, id. "S. Vicente" en 1 dia, con azúcar: M. Genato.

## Manila 21 de Junio de 1885

### FERRO-CARRILES

Nueva revolucion más completa, más radical, ha sido introducida en los hábitos de una nación, que con motivo del invento del primer ferro-carril.  
Medio siglo después del día de su inauguración, la red de caminos de la Gran Bretaña, tenía ya una longitud que pasaba de 26,000 kilómetros, de los cuales habia 14,000 de doble via.  
La longitud de los caminos de hierro ingleses es tan considerable, que se podría, desarrollándolos, formar una cintura que diera la vuelta á la tierra.  
Maravilloso resultado, cuya grandeza es difícil de expresar, y que es debido á los esfuerzos de un ignorante sublime, que apenas sabía leer en los libros, pero que tenía más derecho que un Napoleón ó un César á pasar por hombre providencial.  
Los gastos necesarios para la construcción de esta red prodigiosa no son menos fantásticos.  
Aceptando los cálculos más moderados, se llega á la cantidad de quinientos millones de francos, es decir, el triple de la indemnización que Francia ha pagado á Alemania.  
Cada año reciben los ferro-carriles ingleses del público, una suma de 1,350 millones de francos, percibida libremente, y representando un servicio prestado, de un valor, al ménos, de 2,000 millones, economizado en tiempo ó en beneficio sobre la locomocion.  
De esta suma de 1,350 millones, corresponden á material y pago de salarios 750 millones.  
Los 600 millones restantes se distribuyen en forma de dividendos á los accionistas, ó de intereses á los tenedores de obligaciones.  
Todo este andamiage de fuerzas económicas se basa en los descubrimientos de algunos inventores de génio que los grandes mandarines científicos acusaban de sofadores, y que en una época más atrasada, cuando no habia prensa periódica, hubieran sido encerrados en un manicomio.  
Ya se sabe que un kilómetro cuadrado distribuido en selvas puede alimentar á un cazador; que convertido en pradera proporcionar la subsistencia á una familia de pastores; que sembrando trigo en él, podría sostener á un pueblo.  
Pero la potencia productora de esta tierra privilegiada, no significa absolutamente nada al lado de lo que el ferro-carril representa.  
Se ha calculado que basta en Inglaterra una longitud de 130 metros de via para mantener á un empleado, llámese director de compañía, ingeniero, maquinista, guarda-frenos ó peon!  
Por lo tanto, nuestro modesto ferro-carril hasta Dagupan, de 192,263 metros, dará sueldos grandes y chicos, ninguno de los cuales será menor de diez pesos al mes, á 1480 individuos.  
Aun se cuentan por miles en Europa los ancianos que no han olvidado la época en que se hablaba de los ferro-carriles como de una quimera, de un poético embustel!  
Muchos son los que aquí, y no viejos ni ignorantes, creen se trata de algo parecido á salamancas, á habilidades de funámbulos, de problemática utilidad.  
No es de extrañar, porque un sabio muerto el año de 1839, y que era un benemérito calculista, sostenía que las compañías, de caminos de hierro no llegarían nunca á cubrir los gastos.

Establecia sus cálculos sobre los productos de las diligencias y otros elementos antiguos de transporte; pero no se acordaba de tomar en cuenta el aumento de circulación producido por el acortamiento de las distancias y la baratura del viaje.  
En ningún país surcado por ferro-carril se ha desmentido hasta ahora el hecho siguiente; al medio año de explotación, la circulación anterior se ha multiplicado por diez cuando menos. Es el factor obligado para los primeros cálculos de productos en los proyectos.  
La inteligencia humana no puede abstraerse de la atmósfera intelectual en que siempre ha vivido, y es solo paso á paso, poco á poco, como sus horizontes se iluminan, se extienden y se elevan.  
Nadie debe ignorar que, habiendo propuesto Fulton á Napoleon I que emplease máquinas de vapor en los buques para forzar el bloqueo, el emperador hizo... Hizo lo que todo soberano haría en su lugar.  
¡Consultó el caso con la Academia...! Y la Academia se apresuró á responder que Fulton era un soñador!  
Así es que la invención del atrevido americano fué arrojada al cesto de los papeles viejos!  
Ignórase generalmente que la conducta de la Academia de Ciencias de Francia fué aun mucho más reprensible en lo que toca á la cuestion de ferro-carriles.  
Había mucho de sistemático en la enemiga á los ferro-carriles, porque ya labraban la moderna prosperidad de la Bélgica, se extendían por Inglaterra y los Estados-Unidos y se había construido el primero de Cuba, cuando Thiers dijo en plena cámara que no eran ni llegarían á ser otra cosa que un juguete.  
Fueron condenados como utópicos por el baron Carlos Dupin uno de los más ilustres matemáticos.  
Había naturalmente comunicado su opinion como una especie de peste á sus colegas, convertidos á sus amistades como á sus antipatías, y entre ellos se contaba á M. Navier, ingeniero en jefe y profesor en la Escuela de Ingenieros.  
El trabajo de M. Dupin, no admitía

## Agenda.

### CORREOS.

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.  
Sin embargo de no tener carácter oficial el vapor correo **Salvadora**, que saldrá para Singapore en la mañana del 24 del actual, la Central tendrá abierta la r-ja desde las nueve á las doce del día y desde las cuatro de la tarde hasta á las diez de la noche del día anterior, última hora fijada para la admision de toda clase de correspondencia con destino á la Península y Extrangero.  
Manila 20 de Junio de 1885.—El oficial de guardia, Varona.  
**Correos de hoy.** Para Bula, an y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe, á las diez de la noche.  
**Correos de mañana.** Para Bula, an y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á

### ADUANA

DEL 19 DE JUNIO DE 1885.  
**IMPORTACION.**  
**DIAMANTE, DE HONG-KONG.**  
Holiday Wise y comp.—1 bulto 14 kgs. papel recortado en tijeras y cortaplumas, 2 cjs. 17 id. hierro acorado.  
**SALVADORA DE SINGAPORE.**  
Baer Senior y comp.—1 paquete 1 anillo de oro con brillante, su peso 21 gramos.  
Gutierrez Hermanos.—2 cjs. 63 kgs. queso, 6 id. 188 id. mostaza en frascos, 18 id. 6 id. 6 id. conservas alimenticias, 12 id. 220 id. queso en vejiga, 20 barriles 1240 id. jamones ahumados.  
A. Germano y comp.—1 cj. 41 kgs. vidrio cristalizado en avalorios.  
**ISLA DE PANAY, DE LIVERPOOL.**  
C. Lutz y comp.—20 cjs. 357 kgs. queso, 10 fds. 100 id. id.  
Albino Goyenechea.—100 cjs. 5083 kgs. hierro forjado galvanizado en planchas para techumbres.  
Andrés O. de Zitate.—8 cjs. 610 kgs. papel recortado.  
Brenner Spitz.—5 cjs. 2 máquinas para cortar papel, 1 cj. 1 prensa para cuadernacion, 2 id. 256 kgs. porcelana, 2 id. 735 sombreros, 1 id. 146 kgs. papel para encuadernacion de pergamino.  
Manual Perez.—1 cj. 75 kgs. papel recortado, 1 id. 186 id. id. de color para imprimir, 1 idem

discusion, como las cifras publicadas en sus obras por el viejo de 1839, de que habla Flonville.  
En efecto; el gran gémetra probaba la imposibilidad de los caminos de hierro con razones demostrativas.  
Establecia con ayuda de una fórmula, que no habria suficiente adherencia sobre los rails para que la locomotora pudiese avanzar, y deducia que patinaria indefinidamente.  
Su geometria no le habia conducido á ver que podría obviarse este inconveniente de la manera más sencilla, haciendo la locomotora suficientemente pesada; para determinar la adherencia que necesitaba para rodar sobre los rails.  
Puede decirse que las vias del progreso son esencialmente misteriosas; porque las conquistas de la ciencia son el fruto de una serie de casualidades.  
"En todos nuestros descubrimientos," dice Arago, que era perito en la materia, lo imprevisto se lleva la palma."  
El génio del hombre consiste, sobre todo, en sacar partido, de estas casualidades, y la industria de los caminos de hierro es la prueba ello, prueba sin cesar renovada.  
Puede asegurarse que la organización de los caminos de hierro es el resultado de un número infinito de invenciones, todas sencillas á cual más.  
Tan naturales son, que no hay ingeniero que no se admire actualmente de que no se hayan imaginado con mayor rapidez, y que no se hayan descubierto antes, aun á costa de ciegas tentativas de todo género.  
El conjunto maravilloso que ha sido constituido pieza á pieza de este modo ha llegado á adquirir insensiblemente una fuerza de lógica y de cohesion admirable.  
Cada perfeccionamiento toma su lugar se coordina de una manera maravillosa, como si el vasto sistema de que forma parte fuese el fruto de una especie de milagro continuo, producido por la accion de una inteligencia superior á la de un hombre ordinario.  
Lo que importa, como corolario de es,

tas reflexiones, es dejar establecido que, en zona surcada por ferro-carril, y de gran ancho, si es mediana la calidad del suelo, antes erial, aparece el cultivo como por ensalmo, cual si fuese un canal de riego; nace activo comercio, aquel y aparecen industrias, aumentándose considerablemente la población y entre esta el bienestar debido al trabajo bendito por Dios.

## MONTAÑESES DEL AFGHANISTAN

En los valles y laderas del alto Pamir, que limita y defiende desde el Nordeste a Noroeste el Afghanistan, acampaban mejor que habitan los rudos montañeses de la numerosa tribu de los Azaras-Zeinad; los cuales se dividen en muchas populosas sub-tribus, de las que es la principal la de Ser-Kané.

Estos azaras son una mezcla de tártaros y afganos, propiamente dichos. Por más que su rivalidad con los afganos de la lanura, cosa muy frecuente entre pueblos bárbaros de todos los países, que ocupan territorios vecinos, de condiciones muy diferentes, toca los últimos límites del odio.

Estos montañeses dados a la caza y al pastoreo, de que hacen su exclusiva ocupación, poseen rebaños numerosos de cabras, ovejas, búfalos y camellos.

De índole brava, belicosa y tenaz, viven en una semi-independencia no reconociendo la soberanía del emir de Cabul más de lo que reconocen los moros del Rif de del sultan de Marruecos. La naturaleza del país que habitan hace en él tan difíciles las expediciones guerreras, que de tantos conquistadores como han pasado por el hollado suelo del Afghanistan, sólo Tamerlan, que ponía empeño especial en realizar las cosas más difíciles, lograra batirlos por completo y humillarlos.

Profesando la religión mahometana y perteneciendo a la secta de los sunnitas, son de los que en aquel país, contagiados siempre por las supersticiones de la India mantienen con más pureza la doctrina del Profeta. Si bien su fanatismo por ella es terrible.

Las mujeres gozan, sin embargo, allí de más libertad que en el resto de los países musulmanes. Ni se tapan el rostro, que tampoco es de gran belleza, ni se hallan muy vigiladas. Verdad que casi todas son uos marimachos, que montan á caballo como los hombres, manejan las armas y en caso de necesidad se batan al lado de éstos; temiéndose su crueldad por los vencidos y prisioneros mas que la de los hombres.

En la vida pacífica, más rara allí que la de guerra, los hombres con las armas que jamás abandonan, guardan los rebaños, mientras que las mujeres se ocupan en los quehaceres domésticos, especialmente en tejer unas telas especiales con el pelo fino que tienen los camellos bajo el vientre; las cuales telas son muy apreciadas en todo el Oriente por lo flexibles y suaves.

Los montañeses afganos son muy dados a la rapiña. Así los viajeros se aventuran poco por aquel país; pues son desbaliados con mucha facilidad.

La virtud principal de esos montañeses es la hospitalidad. A ella han debido su salvación algunos de los intrépidos exploradores—ingleses en su mayoría—que han penetrado en aquellas regiones. El extranjero que ha traspasado la puerta de la tienda ó de la casa de un azara, está ya protegido por éste, no sólo mientras permanezca en ella, sino tambien hasta donde el influjo de aquél alcance.

Uno de esos viajeros narra una anecdota, que marca perfectamente el carácter de esos montañeses en este punto. Pues llegado á la tienda de un jefe de los Azaras-Zeinad, fué perfectamente acogido y objeto de mil distinciones.

Después del banquete con que se le obsequió, pidióle el jefe que se enseñase sus armas; y al ver la magnífica escopeta de dos cañones y las soberbias pistolas del viajero, el montañés, mordiéndose los labios, dijo:

—¿Qué lástima que no te hubiera encontrado cien pasos antes de llegar á mi tienda! Habría yo hecho un gran negocio!

Otro viajero refiere un episodio que pone de manifiesto la ignorancia y el fanatismo de estos montañeses.

Hospedado en la tienda de un jefe de ellos, como manifestase deseos de quedar solo para mudarse de camisa, lejos de retirarse lo que habia, entraron más á presenciar la operación.

El color blanco del pecho y espaldas del inglés les llamó grandemente la atención; pues aunque sus hijos nacen blancos, por efecto de clima, toman luego un matiz bastante atezado: Entonces el mas viejo de los pasentes explicó á los demás la cosa diciéndoles:

los habitantes del Afghanistan, como ha sido siempre fácil encender allí la guerra civil.

## EN EL CIELO

Recuerdo que un día, al caer de una ardorosa tarde de verano me quedé dormido en el ribazo de un bosque que descendía en declive formando una colina.

Cuando me desperté, sorprendíme el no encontrar el paisaje que antes habia tenido á la vista, ni los árboles vecinos, ni el río que serpenteaba á mis pies, ni la ondulada pradera que iba á perderse en el lejano horizonte.

El sol poniente era más pequeño que le vemos por costumbre. El aire vibraba con ruidos armoniosos desconocidos en la tierra, y unos insectos, grandes como pájaros, revoloteaban por entre los árboles sin hojas y cubiertos de colosales flores encarnadas.

Movido por el asombro, ni más ni menos que si me empujara un resorte, me levanté dando un brinco tan enérgico, que me puse instantáneamente de pie, sintiéndome poseído de extraordinaria ligereza.

Apénas habia dado algunos pasos, cuando me pareció que la mitad del peso de mi cuerpo se habia evaporado durante el sueño. Esta sensación íntima sorprendíme aún más profundamente que la metamorfosis de la Naturaleza desplegada ante mi vista.

Costábase trabajo dar crédito á mis ojos y á mis sentidos. Parecíamos además que no poseía los mismos ojos ni oía de igual manera que antes; y hasta advertí que mi organismo hallábase dotado de algunos sentidos nuevos—principalmente de un sentido magnético, por medio del cual se podían poner los seres en comunicación mútua, sin tener necesidad de traducir los pensamientos mediante palabras auditivas—sentido semejante al de la aguja imantada, la cual desde el Observatorio de París anuncia con su agitación y sus sacudidas los fulguros de una aurora boreal que aparece en Suecia ó las explosiones eléctricas que se verifican en el sol.

El astro del día acababa de hundirse en las aguas de un lago, y los rojos resplandores del crepúsculo iluminaban el horizonte como el último ensueño de la luz. Dos luminares aparecieron en diversas alturas: el primero en forma de luna creciente, por encima del lago, en cuyo fondo se ocultaba el sol, y el segundo en forma de cuarto creciente, y en punto más elevado del firmamento, hacia el Oriente. Las dos lunas eran mucho más pequeñas que la inmensa antorcha de las noches terrestres. Yo las contemplaba sucesivamente con asombro extraordinario. Lo más extraño que ocurría adn en la rareza de tal espectáculo, consistía en que la luna occidental, que tenia cerca de tres veces más magnitud que su compañera del Este, á la vez que era una cinco veces menor que nuestra luna terrestre, corría aparentemente por el cielo con un movimiento apreciable á la simple vista, de derecha á izquierda, como si tratara de ir á juntarse en Oriente con su hermana celeste.

Notábase tambien entre los últimos resplandores del día otra luna, ó por mejor decir, una brillantísima estrella, menor que el mas pequeño de los dos antedichos satélites, y la cual no presentaba claramente su disco, aunque estaba dotada de vivísimos fulgores. Flotaba en el horizonte resplandeciente como la estrella Vénus de nuestro firmamento en sus días de mayor brillantéz.

Encendiábase ya en el cielo las más rutilantes estrellas, distinguiéndose claramente los siete astros del Septentrión, muchas constelaciones zodiacales y el lucero vespertino que irradiaba sus deslumbrantes haces luminosos.

Estudié durante algunos momentos la situación de los astros en el cielo, me orienté, en vista de las constelaciones, examiné los dos satélites y reflexioné acerca de la ligereza de mi propio cuerpo, después de lo cual, necesité muy poco para convencerme de que me hallaba en el planeta Marte, y que aquella encantadora estrella de la tarde no era otra cosa que... LA TIERRA.

Mis ojos fijáronse en ella impregnados de ese melancólico sentimiento de amor que oprime las fibras de nuestro corazón, cuando el pensamiento tiende sus alas en direccion de un ser querido separado de nosotros por insondable distancia. Contemplé atenta y profundamente esta patria donde se mezclan y entrecrocaban tan distintos sentimientos empeñados en los fieros combates de la vida.

—¡Ah!—pensé—no es lamentable que no sepan lo que son el inmenso número de los seres humanos que habitan esa pequeña morada! La diminuta Tierra es encantadora vista así bañada por luz del sol, con su luna mas microscópica aún, que parece un punto luminoso al lado de ella. Llevado á través de lo invisible por las leyes divinas de la atracción, átomo flotante en la inmensa armonía de los cielos, ocupa la Tierra su lugar y flota como una isla angelical en las alturas. Pero sus habitantes no se fijan en nada de esto. ¡Singular humanidad! Los seres que la componen han creído en la extensión de la Tierra, se han dividido en rebaños y pasan el tiempo haciéndose la guerra.

Hay en esa isla celeste tantos soldados como habitantes. Se han armado los unos contra los otros, cuando hubieran sido tan sencillo vivir tranquilamente, y les parece glorioso cambiar de tiempo en tiempo los nombres de los países y el color de las banderas. ¡Esta es la ocupación predilecta de las naciones y la educación primordial de los ciudadanos! Fuera de esto, los hombres emplean su tiempo en adorar la materia. No aprecian el valor intelectual, permanecen indiferentes delante de los más maravillosos problemas de la creación, y viven sin fin ni objeto. ¡Qué lástima! No sería más extraño en su propia patria un habitante de París que jamás hubiese oído pronunciar el nombre de esa ciudad y ni el de Francia siquiera. ¡Ah! si los moradores de la Tierra pudiese verla desde aquí, ¡con cuánto placer volverían á ella y qué transformación tan grande experimentarían sus ideas generales y particulares! Entonces al menos conocerían el país en que viven, y esta sería un comienzo magnífico. Estudiarían progresivamente las realidades sublimes que les rodean, en vez de vegetar bajo una niebla sin horizonte alguno, y

al cabo de poco tiempo sentirían animados de la verdadera vida: la vida intelectual.

—¡No le tributa pocos honores! ¡Dijérase que ha dejado amigos en aquel presidio!

—¡Oh! distintamente la anterior frase, que parecia responder á mi conversación íntima, aunque yo no habia abierto la boca para pronunciar una sola palabra.

Dos habitantes de Marte me estaban mirando y me habian comprendido, en virtud del sexto sentido de percepción magnética de que antes he hablado.

Confieso que me sorprendió y hasta me lastimó aquel inesperado apóstrofe.

—Después de todo—pensé—yo siento amor á la Tierra... En mi país... Yo tengo patriotismo.

Mis dos vecinos se rieron juntos.

—¡Si—dijo uno de ellos con acento bondadoso—tenéis patriotismo. ¡Como se conoce que acabais de llegar de la Tierra! Y el de mayor edad añadió.

—Dejad á vuestros compatriotas, los cuales nunca serán ni mas inteligentes ni menos ciegos de lo que son hoy día. Hace ya ochenta mil años que se encuentran allá; y... vos mismo lo confesais, aun no son capaces de dirigir su pensamiento... Es verdaderamente admirable el veros contemplar la Tierra con ojos tan enternecidos. ¡No puede darse mayor candidez!

—¡No habeis, queridos lectores, encontrado alguna vez en vuestro camino uno de esos hombres llenos de noble orgullo, que se creen sinceramente superiores á todo el resto del mundo? Cuando esos activos personajes se hallan ante alguien que les supera, éste les es desde luego antipático, no pueden sufrírle, y así como el ilustre Le Verrier no entraba nunca en la Academia sin levantar el labio inferior ni alzar el hombro izquierdo, se sienten poseídos de un profundo desprecio hacia la humanidad entera.

¡Pues bien! concebiréis perfectamente que después del ditirambo que precede (y del que no os hemos dado más que una pálida traducción), debia considerarme como muy superior á la humanidad terrestre, puesto que me apiadaba de ella y le deseaba mejores días. Pero cuando los dos habitantes de Marte se compadecieron de mí y creí reconocer en ellos una superioridad sobre mi individuo, se enardeció mi sangre, y procurando contenerme, abrí la boca para decirles:

—Después de todo, señores, los habitantes de la tierra no son tan estúpidos como suponéis.

Por desdicha no me dejaron empezar la frase, puesto que la habian adivinado mientras se formaba, por la vibración de la médula de mi cerebro.

—Permitidme que os diga—exclamó el jóven, que nuestro planeta es una obra incompleta, á causa de una circunstancia que data de una docena de millones de años. Era en tiempo del período primario del génesis de la tierra. Habia ya plantas y hasta plantas admirables, y en el fondo de los mares lo mismo que en las costas aparecian los primeros animales, los moluscos sin cabeza, sordos, mudos y desprovistos de sexo.

No ignorais que la respiración basta á los árboles para su completo alimento, y que vuestros robles mas robustos, vuestros mas gigantes cedros, no han comido jamás, lo cual no les ha impedido mas su próspero desarrollo.

Se nutren exclusivamente por medio de la respiración. La desgracia, la fatalidad quiso que el primer molusco tuviese el cuerpo atravesado por una gota de agua mas densa que el medio ambiente. Quizás la encontró buena. Este fué el origen del primer tubo digestivo, que debia ejercer una accion tan funesta sobre todos los animales, y mas tarde sobre la humanidad entera. El primer asenio fué el molusco que comió.

Aquí no se come, no se ha comido jamás, ni se comerá nunca. La creación se ha desarrollado gradual, pacífica y noblemente como habia empezado. Los organismos se nutren, ó mejor dicho, renuevan sus moléculas por medio de la respiración, como vuestros árboles terrestres, cada una de cuyas hojas, es un pequeño estómago. En vuestra cara patria, no podéis vivir ni un solo día sin á condición de matar. En vosotros, la ley de la vida es la ley de la muerte. Aquí no se le ha ocurrido jamás á nadie matar ni siquiera un pájaro.

Todos vosotros sois más ó menos sanguinarios. Teneis los brazos llanos de sangre, y vuestros estómagos están repletos de víveres. Con tan groseros organismos ¿cómo queiréis tener ideas sanas, puras, elevadas, y por decirlo así, ideas propias? ¿Qué almas pueden residir en semejantes cuerpos? Meditad un instante y no os forjeis químicas ilusiones demasiado ideales para el mundo que habitais.

—¿Cómo dije yo interrumpiéndole, ¿me negais la posibilidad de tener ideas propias? ¿Considerais á los hombres como animales irracionales? Homero, Platon, Fidias, Séneca, Virgilio, el Dante, Colon, Bacon, Galileo, Pascal, Leonardo, Rafael, Mozart, Beethoven, no han tenido jamás una aspiración levantada? ¿Asegurais que nuestro cuerpo son groseros y repugnantes. Si hubiesen desfilado por delante de vuestros ojos Elena, Friné, Aspasia, Safo, Cleopatra, Lucrecia Borgia, Diana de Poltierre, Margarita de Valois y sus admirables rivales, tal vez opinaríais de muy distinto modo. ¡Ah, querido, morador de Marte! permitidme deplorar á mi vez que no conozcais la tierra mas que de lejos.

harian desde hoy mismo y se guardarán muy bien de realizarlo. El hombre terrestre es un animal que, por una parte, no experimenta la necesidad de pensar, pues no disfruta la independencia del alma y por otra muestra afición á la guerra y establece el derecho sobre la fuerza. Así lo exigen su deseo y su carácter y nunca conseguiréis hacer dar peras al olmo.

IV

Pensad, pues, que las mas deliciosas bellezas terrestres á que aludiais hace un momento, no son mas que groseros monstruos al lado de vuestras aéreas mujeres de Marte, que viven del aire de nuestras primavera y de los perfumes de nuestras flores, y se muestran tan voluptuosas en el movimiento de sus alas, en el beso ideal de una boca que no ha comido jamás, que si la Beatriz del Dante hubiese sido como ellas, el inmortal florentino no habria llegado á escribir dos cantos de su divina comedia, habria empezado por el paraíso y no habria salido nunca de él.

Pensad que nuestros adolescentes poseen tanta ciencia innata como Pitágoras, Arquimedes, Euclides, Klepler, Newton, Laplace y Darwin, después de haber realizado sus grandes estudios. Nuestros doce sentidos nos ponen en comunicación directa con todo el universo; á cien millones de leguas de distancia, sentimos desde aquí la atracción de Jupiter al pasar; y vemos á simple vista los anillos de Saturno y adivinamos la llegada de un cometa, y nuestro cuerpo está impregnado de la electricidad solar que hace vibrar á toda la naturaleza. Aquí no ha habido jamás ni fundadores de imperios, ni divisiones internacionales, ni guerras; pues desde sus primeros días, la humanidad naturalmente pacífica y libre de toda necesidad material, ha vivido independiente de cuerpo y alma en constante actividad intelectual elevándose sin tropiezo al conocimiento de la verdad. Pero venid.

Dí algunos pasos con mi interlocutor por la cima de la montaña, y al divisar la otra vertiente noté la presencia de divinidades de luces de diversos matices que revoloteaban por los aires. Eran los habitantes que, durante la noche, son luminosos cuando se les antoja. Aéreos carros formados de fosforescentes flores, conducian orquestas y coros. Uno de ellos pasó por nuestro lado y tomamos asiento en medio de una nube de perfumes.

Las sensaciones que experimentaba, eran singularmente distintas de todas las que yo habia gozado en la Tierra; y esa primera noche pasada en Marte, trascendió para mí como un sueño rápido, puesto que al apuntar la aurora hallábame aún en el carro aéreo, conversando con mis interlocutores, con sus amigos y con sus indefinibles compañeras.

¡Qué panorama se desplegó ante mi vista á la salida del sol! Flores, frutas, perfumes, construcciones mágicas elevándose en medio de islas de vegetación anaranjada; las aguas tendiéndose á manera de límpidos y brillantes espejos, y alegres parejas aéreas descendiendo con encantador aleteo hasta posarse en aquellas graciosas orillas.

Todas las faenas materiales son allí desempeñadas por medio de máquinas, y dirigidas por algunas razas animales perfeccionadas, cuya inteligencia tiene casi el mismo grado que la de los hombres de la Tierra.

Los habitantes de Marte solo viven para el desarrollo del espíritu; su sistema nervioso ha llegado á tal desenvolvimiento que cada uno de aquellos seres, muy delicado á la vez que muy fuerte, se asemeja á un aparato eléctrico, y sus impresiones de mayor sensualidad, experimentadas mas bien por sus almas que por sus cuerpos, son cien veces mas intensas que las producidas en los cuerpos terrestres por los cinco sentidos de que disfrutamos.

Una especie de palacio de estío, iluminado por los rayos del sol naciente, se abria por encima de nuestra góndola aérea. Mi vecina cuyas alas se agitaban impacientemente, puso su delicada planta sobre un macizo de flores que se elevaba entre dos surtidores de perfumes.

—¿Te volverás á la tierra?—me dijo tendiéndome los brazos?

—¡Jamás!—exclamé.

Y me lancé hacia ella.

Pero en aquel mismo instante volví á encontrarme solitario cerca del bosque, en el ribazo de la colina, á cuyo pie desarrollaba el Sena sus onduloses pliegues.

—¡Jamás!...—repetí tratando de reanudar mi delicioso sueño. ¿Dónde me hallaba? El espectáculo no debia de ser bello.

El sol acababa de ocultarse, y el planeta Marte se encendia entonces en el cielo con resplandores centelleantes.

—¡Ah!—exclamé dominado por una inspiración fugitiva.—Yo estaba allí... Medidos por atracción análoga, los dos planetas vecinos se contemplan al través del espacio purísimo. ¿Será tal vez esa fraternidad celeste una primera imagen del eterno viaje? La Tierra no está sola en el Universo. Empiezan á distinguirse los panoramas del infinito. Bien habiteis nosotros aquí ó allá, á uno ó otro lado, no somos los ciudadanos de un país ó de un mundo... ¡Somos verdaderamente los ciudadanos del Cielo!

CAMILO FLAMMARION.

bre dos ejes únicos: mujeres y toros, y se mezclaban en el diálogo nombres de peccadoras á la moda y de ganaderías celebradas, honras y cogidas, amor y cuernos.

Voces de la germania y neologismos populares salpicaban aquel vocabulario con partículas de brillo falso, como el de las lentejuelas de un traje barato de torero. Por allí habian pasado Higadillos antes de ser el primer espada de la época, Tragasilbas cuando se andaba á la bria, y Pacoñejo cuando su dicha mayor era ponerle un par en los rubios á una tostada de abajo. Lo que el antiguo Parnasillo del Suizo era para los varones de pelo trenzado: academia, ateneo, tribunal, casa de contratación, agencia de ajustes, banco de empréstitos, punto de cita para francachelas y desafíos, fondas y hasta hogar de los que no le tenían.

Por entonces el rey de la mesa era Tripas, el de los pies ligeros, el de la mano firme, cuyo rostro moreno, juanetudo, cuidadosamente raspado por el barbero, tenia tantos granos y costurones que parecia encuadrado en orejones de Calatayud. A pesar de eso, su conjunto era soberbio y agradable, como el de un animal bien mantenido. Era vanidoso y caritativo, despilfarraba el dinero sosteniendo cuatro ó cinco queridas de distintas categorías sociales: una hija de un capitán, otra mujer de un vendedor de churros, llevando á la casa de la señorita de la clase media el olor de la fritanga de bufuelos, y en sus requiebros á la buñolera dejos de finura aprendidos con la otra. Protegia á una multitud de pelagatos con coleta, habiendo en su sér moral algo de la silueta de un sultan de la decadencia con la necesidad del fausto, el amor y la venganza, de la adulación y la farándula.

Un día de peligro de muerte y de luchas heroicas entre tempestades de aplausos y silbidos, y luego seis días de fiestas y bacanales, de delirios y embriaguez. Viajar en tren expreso, disponiendo el itinerario como un rey; ser recibido en las poblaciones por música y concejales, hospedado en las mejores fondas, y llevar detrás de sí la admiración y los comentarios sobre el valor y la arrogancia de su persona. Servir de tema á las discusiones de los periódicos, á las agudezas de los revisteros, y dar tanto que hacer al telégrafo como el Mahdí á Gordon... ¿No era ésta la vida del Tripas?

De su propia rudeza, de su nativo y no descortezado salvajismo, de su fealdad clásica, de su ordinario basta é inculca habia sacado el Tripas un poema de dichas sociales, poema de que cada día era una estrofa y cada corrida de toros un canto.

A la única sala del Matadero de Madrid iba hace años un mozo mal vestido y peor encarado, hijo de un carnicero que vendía poco y cuyo negocio marchaba de mal en peor. El muchacho desempeñaba en el Matadero un ministerio importante, el de afilar las cuchillas, pasando por los cortes un hierro redondo y largo como palilo de tambor. De mote le llamaban el Tripas, porque á diario llevaba á su casa, en pago de su trabajo, una cesta llena de condumios de carnero que él revendía para que sirviesen de alimento á los gatos de la villa. Críbase el mozo como si fuese comensal de los gatos, tan pácido y paliducho, que era una lástima. Los calzones que llevaba, parecian escarpate de remiendos, dechado de manchas. Los pies jamás consiguió llevarlos en aquellos días de su mocedad dentro de zapatos cabales: cuando no le faltaban los tacones, un agujero enseñaba las puntas de los dedos. Un día omiso de hambre y desgracia, tuvo que bajar al río á buscar quien le diese un pedazo de pan por cargarse como un burro de ropa recién lavada; pero sus hombros no habian sido moldeados por Dios para servir de base á un trabajo de gañán. A mitad de camino tiró el talego de la ropa, y cuadrándose ante la lavandera, dijo:

—¿Soy yo alguna bestia para ir así? La primera vez que se puso delante de unos cuernos fué en Polvoranca, donde se celebraba la anual fiesta de novillos, y salió bien de la prueba. Después empezó á rodar por esos pueblos de Dios, siempre á la husma de corridas de toros, y cuando acababa la lidia, emprendía de nuevo su marcha pidiendo limosna por los caminos. El sentía algo divino allí dentro. Y en verdad que en poco estuvo que no se lo sacase por mala parte un torero de Miraflores, que tenia en cada cuerno un tirabuzón y una intención irascidental y temerosa. Herido fué al hospital, de donde un día le echaron porque estaba bueno y sano.

Durante una semana bordó los límites del país de Rinconete; pero su honradez natural le impidió hacerle un quiebro al Código, y volvió al Matadero. Después...

Después, la primera vez que nos dan cuenta de él nuestros apuntes, nos le pintan relacionado con grandes de España y altos próceres. Viste elegante traje, lleva brillantes en la camisa y una onza en el bolsillo. Los mas distinguidos jóvenes de la sociedad superior le convidan á comer. Ayer se emborraba con peleon adulterado con campeche, y unos callos picantes eran su banquete de las solemnidades. Hoy devora pechugas de ave y trufas, bebe Champagne y ha trocado en un punto sus amistades con los guripap, por el trato de la gente adinerada.

Su fortuna fué rápida. Como en un sueño se pasa en un segundo desde la miseria á la opulencia, él pasó desde el hambre al hartazgo, desde el merendero de la Pelona á Fornos, desde las burlas de las mas bajas hembras, al amor de hermosísimas damas. En sus delirios amorosos se confunden el percal y los encajes, el olor de la cebolla y el del opoponax.

Ultimamente se hizo protector de las artes, compró cuadros y libros, y un día le sorprendió persona de mi confianza en casa de Fé suscribiéndose á la Revista de Edimburgo. Un cambio radical se ha operado en su persona. Se avergüenza de su ignorancia y quiere brillar bajo usos de persona culta. Habla de política y ha conseguido figurar en el censo electoral. Tripas es elector: su gran ambición que no han logrado Perez Galdós ni Sellés. Verdad que el talento no paga contribución, y el Tripas es contribuyente.

Entre la turba de panivnages que le sigue, hay un chicuelo que tendrá ahora unos quince años, esbelto, semi-ético, de

rostro ajado por vicios precoces, de pelo negro que se peina en tres grandes nudos, uno sobre la frente y los otros dos sobre las orejas. Un médico amigo del Tripas ha puesto al chicuelo un mote de circunstancias: se le llama el Virguilla, y con este nombre microbico figurará en los carteles de toros del porvenir.

Un día le dijo al Tripas: —Maestro, ¿Vd. quiere protegerme? —Ya lo sabes, tuante. —Pues tengo que pedirle un favor. Quiero que me matricule Vd. en la facultad de medicina, —¿Tu médico? —No; yo quiero ser torero... pero e arte progresa, y un torero que se respete no puede menos de saber un poquito de anatomía.

J. ORTEGA MUNILLA.

## (A LA HOJA SUPLEMENTO.)

### OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA. DIA 19 DE JUNIO DE 1885.

Barómetro reducido al nivel del agua.	Vientos.	Temperatura del aire.	Temperatura del agua superficial.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Horas de lluvia.	Caída de cenizas.
759.22	E.N.E.	1 31.1	53.0	17.6	Despejado.	0	0
757.17	SO.	3 29.6	74.0	22.8	Nuboso en gran parte.	0	0
756.91	E.S.E.	4 28.1	87.0	24.4	Cubierto.	3	8.7
755.89	S.S.E.	3 28.1	82.5	23.2	Idem.	0	0

### El Suizo.

El Café Suizo está sufriendo mejoras en su local.

Alberoni ha tomado á su cargo la pintura de dicho establecimiento, y aparte de esto, se ha adornado con espejos, etc. etc. Va á quedar muy bonito.

### Dos vapores más.

En el vapor Gulf of Suez han llegado en piezas dos vapores, uno que se destiná á la navegación de la Laguna de Bay y el otro al río de Cagayan.

### Pregunta.

Varios vecinos de la calle de Barcelona, en San Nicolás, Binondo, nos hacen la siguiente pregunta:

Pagado como pagamos albrumado y limpieza al Excmo. Ayuntamiento, ¿puede la Veterana obligar á los vecinos que barran la calle y guardan la basura dentro de las casas, como lo están haciendo en la actualidad?

### Contribuciones.

En la Gaceta de ayer se lee el aviso siguiente:

ADMINISTRACION DE HACIENDA PUBLICA DE MANILA.

A fin de facilitar las operaciones de inscripción en los Registros de Contribuciones Industrial y Urbana así como en lo del impuesto sobre Alcoholes y Cédulas personales, y de proporcionar á los contribuyentes la forma de terminar esas operaciones, y el pago de sus cuotas correspondientes al 1.º trimestre y tercio de 1885-86, de una sola vez, se pone en conocimiento del público, que los individuos que deseen y gusten ingresar sus contribuciones sin esperar al mes de Julio próximo, podrán verificarlo desde esta fecha, y al tiempo de presentar sus declaraciones en los Negociados respectivos.

Manila 18 de Junio de 1885.—El Administrador, Bernardo Carvajal.

### Calles subterráneas.

En Londres hay calles cuya concurrencia es tan numerosa que se hace difícil el tránsito en ciertas horas del día, como sucede, por ejemplo, con la plaza de la Mansion House, en donde hay el palacio del Lord Corregidor, el Banco, la Bolsa y además afluyen á ella importantes calles. Para obviar esta dificultad existe un proyecto para abrir en la plaza una vía subterránea, en forma de cruz, con cuatro entradas y salidas, en rampa suave, por las cuales podrá pasar el público en cuanto se realice el proyecto, que ha sido bien acogido.

### A la Península.

De Real órden se ha concedido el regreso á la Península al señor coronel D. José Morales Montero de Espinosa.

### Mérito militar.

De Real órden de 18 de Abril último, se ha concedido cruz de mérito militar, roja, vitalicia, pensionada con 7/50 pesetas mensuales, al sargento 1.º europeo retirado del cuerpo de carabineros de Filipinas D. Martin Sureda Puignó, por su distinguido comportamiento en un hecho de armas en que tomó parte en el pueblo de San Manuel, de la provincia de Pangasinan, donde se halla radicado, luchando cuerpo á cuerpo con uno de los malhechores que invadían aquellas comarcas.

Al efecto se ha remitido el correspondiente diploma á la Subinspeccion de las armas generales.

### Habilidad y suplente.

Se han devuelto aprobadas las actas de nombramiento de Habilitados y suplentes respectivamente del 2.º Tercio de la Guardia civil y del Regimiento infantería Manila núm. 7.

### Cambio de destinos.

De Real órden se ha aprobado la relacion de cambios de destinos correspondiente del mes de Febrero último.

### Clases.

Se ha dispuesto el pase al 2.º Tercio de la Guardia civil del sargento 1.º del regimiento núm. 4 Antonio Megiras y ordenando la pronta incorporación del reemplazo de éste en dicho cuerpo.

Ha sido aprobada el acta de examen sufrido por el cabo 1.º y sargento 2.º respectivamente del regimiento núm. 7 José Molina y Joaquin Barnera.

Se ha dispuesto sea incluido en la escala de aspirantes al pase á carabineros el cabo 1.º de Artillería Evaristo Campos.

Se ha dispuesto sea examinado para optar a la vacante que le haya correspondido de sargento, al cabo 1.º Julian Alba del regimiento infantería Joló núm. 6.

### Fiesta de Quiapo.

El 24 del corriente, el arrabal de Quiapo celebrará su patrono S. Juan Bautista, solemnizándose sin duda con misa, sermón, cultos religiosos acostumbrados y procesión si el tiempo lo permite.

### En Binondo.

El viernes todo era preparativos en la iglesia y arrabal de Binondo, y el sábado desde temprano las casas se presentaron con adornos y colgaduras y una música tocaba frente a la iglesia.

Todo esto motivaba la visita del Excmo. Sr. Arzobispo y el acto de confirmación que tuvo lugar en aquella iglesia parroquial.

### A heredar.

El juzgado de Batangas cita, llama y emplaza a los que se crean con derecho a los bienes dejados por D. Ramon Ofia Santos.

Dá 15 días de término.

El juzgado de Antique también cita, llama y emplaza a los que se crean con derecho a los bienes dejados por D. Severino Aldeguer.

Dá 30 días de término.

### Cornetas.

El jefe del regimiento Visayas núm. 5, que está en Zamboanga, avisa que el 1.º de Junio celebrará pública licitación para adquirir 18 cornetas con cordones y manoplas, con sujeción al pliego de condiciones que se encuentra en la casa del apoderado del cuerpo, calle de Magallanes núm. 41.

### Terreno realengo.

El 6 de Julio la Hacienda pública venderá en subasta un terreno baldío en Gamú, provincia de la Isabela de Luzon, denunciado por D. Norberto Balanag, sobre el tipo de \$ 206'95.

### Movimiento mercantil.

Vamos a terminar el 1.º semestre de este año sin que durante él, según los chinos, haya habido movimiento notable mercantil, sino es el muy necesario para sostener el negocio.

La situación del mercado no ha sido favorable a los mismos, y de aquí quejas de los que tienen azúcar, café, abacá y hasta arroz.

La fiesta de Antipolo no ha sido tan concurrida como otros años; no ha habido allí el rumbo de costumbre ni tanto consumo como en otros años, de bebidas y otros efectos que los chinos venden en aquel pueblo. Escaseaba la moneda entre los romeros.

### Las dalias.

En 1784, el Sr. D. Vicente Cervantes, que viajaba por Méjico en capacidad semi-oficial, envió al Sr. Cavanilles, del Jardín Botánico de Madrid, los dos primeros tubérculos de dalia que llegaron a Europa. Cavanilles los plantó, y en la primavera de 1785, dentro de poco harían años, florecieron en Madrid las primeras dalias conocidas en el Viejo Mundo.

Hoy día no existen en Europa más que las dos especies plantadas por Cavanilles, pues aunque las variedades llegan a dos mil, todas son obra artificial del ingenio de los jardineros y derivadas de las dos que mandó el homónimo de Cervantes.

La dalia adquirió rápida y extraordinaria boga en nuestro continente. Al principio, sin embargo, fué cultivada en algunos países, en Francia, por ejemplo, no como adorno, sino como planta de alimento. Sus tubérculos tienen gran riqueza de "inulina" ó "elecampina" y parece que son muy nutritivos. Pero el gusto no es muy agradable y la belleza no tardó en sobreponerse a la utilidad. En Inglaterra hizo y hace furor; en Holanda rivalizó con el tulipán. En la actualidad se cruzan muchos miles de duros al año en el comercio de la dalia en todos los países de Europa, especialmente en Haarlem.

### Música.

La banda del regimiento Peninsular de Artillería, dará hoy serenata en la Luneta, de seis y media a ocho, con el siguiente programa:

Canto de Guerra, paso doble; Thadewetter.

Pavana Rodolphe; Cibulka. Gireffé Gireffé, overtura; Lecocq. Perle d'Alsace, polka; Domergue. La Retreta austriaca; Belá. Le Reveil de la France, quadrille; Strauss.

### Entrega.

Dicémos de Tarlac, que en 10 de los corrientes el juez de 1.ª instancia de dicha provincia, que ha sido destinado por la superioridad a otro punto, ha hecho entrega del juzgado a D. Ricardo Monet, gobernador P. M. de aquel distrito.

### Tribunales.

Mañana 22 del actual se celebrará en la Sala de Discordia de la Real Audiencia, la vista de la causa núm. 8202 seguida de oficio en el juzgado de Pangasinan contra P. de la C. y otros, por homicidio; siendo abogado defensor don Juan Antonio Gomez.

En la propia fecha y en la Sala de lo Civil, la de los autos promovidos en el juzgado de la Pampanga por D. P. P. contra D. T. A., sobre cobro de honorarios médicos; abogados informantes, don Juan Antonio Gomez y D. José Lopez Palma.

### Chino estafador.

Anteayer fué detenido por la Guardia civil Veterana el chino Goyon, a instancia de un rico comerciante.

Como al que tiene la conciencia limpia, no le prende la justicia, por regla general, bueno será que indiquemos el pecado de este señor.

Los naturales, y especialmente algunos pilluelos de esta capital, tienen la idea de que los chinos adoran a un dios que llaman Santiago, el cual les ha dictado como precepto, el que procuren engañar siempre que puedan, y celeste que a la noche se acueste sin haber hecho una de las suyas durante el día, duerme con el sueño intranquilo del que no ha cumplido con su obligación, pues Santiago se le aparece todo irritado y le increpa por su falta.

Ahora bien; al chino Goyon, le arrestaron por haber cumplido con el precepto de su dios, como decía uno de aquí.

Porque el suya estando en Albay tomó del apoderado del comerciante a quien nos referimos, doscientos pesos para comprar abacá, y hallando una ocasión tan propicia para ejercitar lo que les manda Santiago se habría dicho: duro aquí, que no peco.

Y tomó el camino de Manila sin acordarse ya para nada de los \$ 200, ni de la compra del abacá, ni de Albay.

Pero reconocido anteayer entre uno de los paseantes en corte, que nadie sabe como ni de qué viven, fué mandado detener por el dueño de los doscientos pesos, a quien maldita la gracia que le harían los preceptos del Santiago de los señolias.

### Pasaportes.

Se ha concedido pasaporte para la Península a D. Domingo Amondégui con su señora doña Micaela Goicoechea y dos hijos; a D. José Salazar; a D. José García Palazuelos; a D. Salvador Gutierrez; a D. Fermín Fernandez Guerrero, médico-cirujano, y a D. Jaime Escobar y Lázaro; para Hong-kong a D. Pablo Guerrero, y para este puerto y el de Singapoor a D. Alfonso Llorach.

### Propuesta militar.

La propuesta firmada este mes por el Excmo. Sr. Capitán general, de colocaciones y ascensos en este Ejército, es la siguiente:

#### Capitanes.

D. Manuel Lopez Lobro, del cuadro, pasa al primer Tercio de la Guardia civil. D. Adalberto Hedia Lapuente, del cuadro, pasa al regimiento núm. 4.

#### Ascensos.

El teniente del 2.º Tercio de la Guardia civil D. Fermín Escobar Parreño, pasa de capitán al cuadro eventual de reemplazo.

#### Tenientes.

D. Carlos Medina Alvarez, del regimiento núm. 1, pasa al 2.º Tercio de la Guardia civil.

D. Luis Castellanos Arribaga, del cuadro, pasa al regimiento núm. 5.

#### Ascensos.

El alférez de la Guardia Civil Veterana D. Fernando Moscoso Losada, pasa con el empleo inmediato al regimiento núm. 1.

#### Alféreces.

D. Miguel Garrido Barron, del número 3, pasa a ser tercer ayudante de esta plaza.

D. Ricardo Bautista Abadia, del cuadro, pasa al regimiento núm. 6.

D. Carmelo Frias y Bigotti, del número 4, pasa a ser 3.º ayudante de esta plaza.

D. Manuel Sytiar Bernardo, del número 1, pasa a 3.º ayudante de la plaza de Cavite.

D. Juan Calalay y Vazquez, del número 2, pasa a ser 3.º ayudante de la plaza de Marianas.

D. Juan García Estrella, del cuadro, pasa a la 6.ª Subdivisión de la Guardia Civil Veterana.

D. Casto Fernandez Castellany, del núm. 3, pasa a ser ayudante de la plaza de Zamboanga.

D. José Gomez Bonilla, del cuadro, pasa al regimiento núm. 3.

#### Ascensos.

El sargento 1.º D. Santiago Martinez, del núm. 1, pasa de alférez al cuadro.

El idem D. Basilio Nieto García, del núm. 2, pasa de alférez al regimiento núm. 3.

El sargento 1.º del 2.º Tercio de la Guardia Civil, D. Diego Ramirez Guerrero, pasa de alférez al regimiento núm. 1.

### El café como barómetro.

Reproducimos por creencia de utilidad la siguiente noticia: En Alemania el café sirve ó se considera por lo menos, como de barómetro.

Si al poner el azúcar en el café se deja que se deslia sin agitar el líquido, las burbujas de aire contenidas en el espesor suben a la superficie. Si forman una masa espumosa y permanecen en el centro de la taza, es indicación de buen tiempo; si, por el contrario, se apartan y forman un círculo alrededor de la taza, es que indican lluvia.

Este experimento sirve tambien para examinar si el café es ó no puro, pues si está adulterado, seguramente no marcará los fenómenos señalados.

### Casamiento en Madrid.

Se ha verificado el del hijo de don Cristino Martos con la señorita Laura de la Escosura y Espronceda.

Se han unido, pues, dos apellidos que figurarán perpetuamente en la historia parlamentaria, política y literaria de nuestro país.

Fueron padrinos de la boda el padre del novio y la que pronto será esposa de éste, la señora doña Elvira Alonso de León, y testigos los Sres. Castelar, Echegaray, Becerra, Canalejas, Merelo, Fernandez de las Cuevas y Miguel.

El acta matrimonial de tan feliz pareja podrá ser, andando los tiempos, un documento notable que excite la curiosidad de la gente de letras.

Martos, Castelar, Echegaray, Espronceda, Escosura, Becerra, Canalejas, Merelo, etc., etc., firmas que por sí solas valen tanto, reunidas al pie de un documento, le darán a éste inestimable valor.

### En el Filipino.

La compañía de Cubero tiene anunciada para esta noche la representación de *Las Amazonas del Tormes* y *Pobre Glorioso* en el Filipino.

### Defensores de presos.

Se ha nombrado defensor de presos del juzgado de Albay a don Fermín Aquende y del de Samar a D. Gregorio Rosal Graciano.

### En Tondo.

Esta noche hay una bonita función en Tondo por la compañía de acróbatas que dirige Mr. Ridgway.

Véase el anuncio en la sección correspondiente.

### Calidad del pan.

Muchas son las personas que advierten con disgusto la mala calidad de las harinas que emplean ahora algunas de las panaderías más importantes de esta capital: en las que se hace pan con mejor harina esta es muy morena.

Suponemos que consistirá esto en que los importadores no encuentran actual-

mente en Hong-kong, de donde se surten, partidas mejores.

Es este un ramo, y no el único, en que los medios más perfectos de trasporte han sido contraproducentes. Cuando la importación se hacía directa de California en buques de vela, la plaza estaba siempre surtida de excelentes harinas.

Desde que ese movimiento cesó por traer los grandes vapores americanos a China toda la harina que se consume por todos estos puertos, y sobre todo, desde que se dá a los chinos de Hong-kong, que hacen este negocio, ocasión de deshacerse de viejas existencias y harinas averiadas, en Manila no se come buen pan.

El primer industrial que instale un pequeño molino harinero, é importe trigo y haga pan comible, aunque lo venda mucho más caro, hará aquí su negocio, lo mismo que el que haga buenas pastas para sopa.

### Licencias de armas.

Se han concedido las siguientes. Pampanga.—A. D. Esteban Villas. Cavite.—A. D. Gregorio Aviñan.

### En Cavite.

Rodriguez y su compañía se proponen hoy sacar de quicio a los caveñinos dando una función en el teatro de aquel puerto.

Las piezas que pondrán en escena son bonitas y atraeran al público.

### Detenidos.

Diez y nueve de Junio ochenta y cinco: ingresado en la *caja* en esta fecha: Sesenta y cinco; causas, las de siempre; conceptos del ingreso, como reza: cocheros, ocho; un *tao* por estaña, faltas de policía tres; siga la cuenta: seis por juego, quince por deudores, sin documentos diez mas ocho en puerta, Ingresos eventuales:

por escándalo uno—[ojos es hembra] capital transferible, último ingreso si hay negociante alguno que lo quiera. Nota: suspender de este género pedidos—almacen tiene muchas existencias.

Debe *Caja* total: operaciones de los Agentes: número sesenta. Ingreso adicional—Pillines—uno para el *débe* en concepto de sospechas. El total general, sesenta y uno.

Haber:—por morisqueta y otras atenciones céntimos diez; bejucos... pesos treinta, cantidad positiva.

Saldo en este día; rienda suelta por causa de averías que han sufrido los géneros; mecate, morisqueta, bejucos, todo al *Passivo*; el concepto a columna de pérdidas.

En resumen: al cabo de algun tiempo el Cuartelillo se declara en quiebra, porque con tanto ingreso de insolventes a nadie ha de salirle bien la cuenta.

### Pasajeros.

—Por el *Buluan*, que salió ayer mañana para Iloilo.—D. Eriberto Mijares; don Eduardo Jimenez; D. A. Agrabante; don G. Sanchez; y varios a proa.

—Por el *Remus*, que salió ayer mañana para Cebú y Dumaguete.—D. Luis Prats, coronel de la Guardia Civil; D. J. Sison, y varios a proa.

—Por el *Aeolus*, que llegó ayer de Cebú y Surigao.—D. W. Harrison, con un criado; D. P. M. Campo; D. S. Villanueva; D. Mariano Cué; D. Olegario Orbeta, y varios a proa.

### Visita diocesana.

Anteayer efectuó nuestro querido Arzobispo Metropolitano su visita diocesana al arrabal de Tondo, confirmando a gran número de años, que se presentaron en el templo.

Ayer, la calle del Rosario se hallaba engalanada por efectuarse tambien en el arrabal de Binondo la visita a que nos referimos.

Confirmó igualmente a muchos niños, quedándose a comer en el convento de Binondo, a donde habían acudido algunos RR. PP. de varias de las órdenes religiosas.

Como la parroquia de Binondo está administrada por los PP. Dominicos, muchos más religiosos de la orden dominicana se encontraban allí.

Quedó S. Ilma. completamente satisfecho del estado en que se hallan las parroquias citadas.

### A los toros.

Esta tarde hay corrida de aficionados, se lidiarán toros de cuatro años y habrá jaleo porque dá la corrida El *Malagueño*.

Dicen que los billetes se están vendiendo por pares, por docenas y hasta por cientos y que la plaza va a estar llena de gente bien humorada.

### A los toros, castilas, indios, ingleses, mestizos, alemanes, rusos, sangleyes, porque esta tarde va a la plaza Navarro el elegante.

Después que retó a Zamora Don Diego Ordoñez de Lara, Vengador noble y valiente Del rey Sancho, que Dios haya, Su consejo tiene junto En palacio doña Urraca, Por su hermano dolorida, Por su reto lastimada; Y como la vil envidia Cuanto no merece tacha, De la virtud enemiga, Peligro de la privanza, Murmuraba maldiciente De Arias Gonzalo que falta, Sospechando falsamente Que es por mengua su tardanza. A aquellos que lo calumnian, Empuñando la su espada Denodado les responde Nuño Cabeza de Vaca: —Aquel civil que presume Temor, bajeza ó fé mala De Arias Gonzalo, mi tío, Miente, miente por la barba: Y el que negare el respeto A sus venerables canas, A mi que las reverencia Me ponga la tal demanda.— Estando en esto, el buen viejo Entró grave por la sala, Arrastrando grande lujo, Haciendo sus hijos plaza. La mano a la Infanta pide, Mesura hizo a la Infanta, Saludó a los homes buenos, Y de esta suerte les habla:

tar el contagio, se reunió anteayer la junta Superior de Sanidad, acordando las medidas aconsejadas por la ciencia para prevenir la invasion de tan terrible buesped.

### Drama y novela.

En las cortes europeas se habla desde hace tiempo de un drama novelesco, escandaloso y conmovedor, ocurrido entre individuos íntimamente enlazados a dos familias imperiales y una real. El caso está a punto de resolverse ante el Tribunal Supremo de Rusia. Y en estos momentos ha aparecido en París un libro, cuyo autor firma con pseudónimo, y que en forma de novela y con nombres supuestos, aunque sobrado transparentes, traza una historia que, según parece, tiene la pretensión de ser verídica.

Héla aquí condensada. Hace muy pocos años vivía en una corte vasalla de un gran imperio una princesa joven y bellísima. Los poetas la cantaban y los pintores se disputaban la gloria de perpetuar en lienzos su imagen adorable. Pertenece a una de las primeras familias reales de Europa. Pero era pobre, y entre el orgullo de su madre, poco dispuesta a tolerar una alianza que no fuese real, y la ambición de los príncipes del día, poco dispuestos, a lo que parece, a casarse por amor puro, la princesa llevaba una vida bastante triste.

En esto, una enfermedad la obligó a visitar los baños de S... Allí estaba tambien el conde de L..., favorito de un emperador, confidente de un ministro que tiene en sus manos la suerte del mundo, rico, lleno del prestigio del hombre elegante y del hombre acostumbrado a vencer. La princesa quedó enamorada del conde, y el conde fascinado por la princesa. La familia de ésta combatió aquellos amores. Acrecentóse la pasión con la lucha, y la princesa sucumbió al fin. Fruto de aquellos amores fué un hijo, el *Reinaldo* que sirve de héroe y de título al libro.

La princesa cifró su existencia en una ambición única: legitimar aquella unión. Pero el orgullo de su madre fué inflexible. Acudió a su abuela, la "emperatriz de las Islas Reunidas," y ésta apoyó a la madre. Entonces puso toda su esperanza en el tiempo, consolándose con las cartas del conde y las caricias de su hijo. El conde la abandonó tambien. Un día la confidenta de sus amores recibió del amante una carta, que el libro reproduce textualmente, según afirma, y que estaba concebida en estos términos:

"Decid á la princesa que me he casado ayer y que en adelante no podrá ser mio el cuidado de su felicidad."

No le quedó a la desdichada joven más que su hijo.

Por aquel tiempo, un pariente cercano del "emperador de Oriente" visitó la corte donde residía la princesa. Había estado en París, donde dejó fama ruidosa, y le acompañaba una nebulosa del café Ambassadeurs.

La princesa hizo en el príncipe igual impresión que poco antes el conde de L... había hecho en la princesa. Se enamoró perdidamente de ella, y principió por regresar apresuradamente a su país para pedir á su cercano pariente, el "emperador de Oriente," que le permitiese tomar por esposa a la princesa. El emperador accedió. Los padres de la novia tambien accedieron. Pero no se había contado con la opinion de ésta, que era negativa.

La princesa hizo llamar a su futuro y le declaró que su corazón estaba comprometido por otro hombre. El príncipe contestó galantemente que le hacía doblemente feliz ofreciéndole la ocasión de conquistar su amor y hacerla olvidar. Y tanto insistió, que la infeliz no vio más recurso que declarar á aquel hombre su situación para hacerle desistir de su empeño. "Soy madre"—le dijo—"y mi hijo vive."

El golpe era rudo pero la pasión del enamorado era tal, que borró todos los escrúpulos, y el príncipe contestó:—"Vuestro hijo será mio y no se separará nunca de nosotros."

La boda se hizo tres meses después y el hijo de la princesa pasó por hijo adoptivo, recogido en un desastre.

Del ciego amor del príncipe no quedaba al año más que frialdad, hastio y disgusto. Volvió á sus antiguos caprichos, y la orgía traspasó los umbrales del palacio conyugal. La princesa era altanera. Se separó de su marido en el secreto del hogar y le dejó que hiciese lo que quisiera. Llegó un día en que el marido infiel sintió renacer su antigua pasión por su mujer, y esta le rechazó. Entonces, enfurecido, arrebató su hijo a la princesa.

El dolor de la madre fué terrible, y cansada de sufrir, llena de desesperación, acudió á los tribunales pidiendo el divorcio y la restitución de su hijo. El escándalo fué inmenso, las familias imperiales y reales interesadas en acallarle se esforzaron por arreglar el asunto. Pero la princesa fué inflexible.

Mientras se sentencía su demanda, la princesa ha desaparecido como su hijo. Créese que está en la corte de sus padres.

### Romance del Cid. 41.

Después que retó a Zamora Don Diego Ordoñez de Lara, Vengador noble y valiente Del rey Sancho, que Dios haya, Su consejo tiene junto En palacio doña Urraca, Por su hermano dolorida, Por su reto lastimada; Y como la vil envidia Cuanto no merece tacha, De la virtud enemiga, Peligro de la privanza, Murmuraba maldiciente De Arias Gonzalo que falta, Sospechando falsamente Que es por mengua su tardanza. A aquellos que lo calumnian, Empuñando la su espada Denodado les responde Nuño Cabeza de Vaca: —Aquel civil que presume Temor, bajeza ó fé mala De Arias Gonzalo, mi tío, Miente, miente por la barba: Y el que negare el respeto A sus venerables canas, A mi que las reverencia Me ponga la tal demanda.— Estando en esto, el buen viejo Entró grave por la sala, Arrastrando grande lujo, Haciendo sus hijos plaza. La mano a la Infanta pide, Mesura hizo a la Infanta, Saludó a los homes buenos, Y de esta suerte les habla:

—Noble Infanta, leal concejo, Don Diego Ordoñez de Lara, Que para bien caballero Este apellido le basta, En vez del Cid don Rodrigo, Que con vos juró alianza, Por la pro de su rey muerto Con infame reto os carga. A vuestro cabildo vengo Con estos cuatro en compañía, Ciudadanos, hijos míos, De Lain Calvo sangre honrada. Tardé una poco en venir, Que pláticas no me agradan Cuando los negocios piden Obras, valor y venganza.— A una el viejo y sus hijos Los largos capuces rasgan Quedando en armas lucidas; Lloró de nuevo la Infanta, Los viejos graves se admiran, La Infanta su sér alaba, Porque todos daban voces, Y nadie quien lidie daba. Arias Gonzalo prosigue Diciendo.—Recibe, Urraca, Mis canas para consejo, Mis hijos para batalla; Dales tu mano, señora, Que su juventud lozana Será invencible, si fuere De tu mano real tocada. Honrar á la gente buena, Y esotra comun pagarla, Le cumple al rey que desea Domeñar fuerzas contrarias, Y con sangre de don Diego Que se quite aquella mancha, Que á tí y á tu pueblo reta Con tan insufrible infamia: Y si esta sangre, que es buena, Y se ha de vender muy cara, Fáltare, su muerte honrosa Viva mantendrá su fama. Yo seré el quinto y primero Que volveré por la causa, Aunque mi vejez parezca Mocedad noble afrentada. Al campo me voy, señora, No me deis por esto gracias, Que el buen vasallo al buen rey Debe hacienda, vida y fama.

### Punto de estudio.

UN NUEVO APARATO APAGA-FUEGOS. M. Monch, de Berlín, ha inventado un nuevo aparato para apagar los fuegos mediante el ácido carbónico, habiéndose provisto de él muchos establecimientos de la capital citada. Consiste el procedimiento en esparcir en el lugar en donde comienza el incendio una cantidad de ácido carbónico suficiente para extinguir la llama. Al efecto, un recipiente muy sólido de hierro (ha de poder resistir una presión de 20 kilogramos por centímetro cuadrado) está lleno de ácido carbónico fuertemente comprimido, que se toma de frascos muy resistentes, que contienen dicho gas á presiones considerables; estos frascos abundan en los comercios de Alemania. Del recipiente principal, instalado en un gran establecimiento, parten tubos que terminan en depósitos más pequeños, los cuales se colocan en las habitaciones que han de proteger; aparatos portátiles pueden situarse donde se quiera, hallándose todos tan bien contruidos, que se obtiene en cada uno de ellos la presión que se desee. Este sistema goza de gran aceptación en Alemania, en cuyo país constituye una industria muy importante la producción del ácido carbónico. Ha probado toda su eficacia en un incendio que ocurrió hace poco: el fuego, que se había declarado en la importante fábrica de barnices de Krauthammer, Berlín, se extinguió casi instantáneamente.

Por manera que la base científica del invento, es la misma del aparato mata-fuegos de Bañolas y del aparato veinte años anterior ensayado en Londres á presencia del Príncipe de Gales.

Son modificaciones de detalles en la manera de arrojar el ácido carbónico en un foco de incendio cerrado, lo que constituye las diferencias. La inutilidad del invento al aire libre está demostrada hace 30 años.

### Un consejo por día.

Monedas falsas. Datos para conocerlas.—Segun el Sr. Lopez Espejo, la moneda falsa se distingue de la verdadera ó legal:

1.º En el sonido. 2.º En el peso y tamaño. Y 3.º Por medio de la piedra de toque.

Sonido. La moneda legal, ya sea de oro ó de plata, arroja un sonido especial, *sui generis*, y la falsa tiene el sonido muy parecido á las monedas de cobre de uno ó dos cuartos, según el tamaño. Parr distinguir los sonidos es preciso educar el oido, cuyo estudio está al alcance de todos.

Peso y tamaño. En las monedas legales el peso y tamaño se corresponden; las monedas falsas, si corresponden en el tamaño con las legales, no pueden corresponder en el peso.

Ejemplo: una moneda hecha de plata de metal blanco, de cobre ó de medio oro, que bien dorada se quiere hacer pasar por una moneda legal de cinco duros, siendo su grueso y circunferencia iguales á la verdadera ó legal, iguales serán efectivamente la falsa y la legal en el tamaño, pero no lo serán en el peso; la falsa pesará ménos. Tambien la falsa podrá pesar más que la legal y ser iguales en tamaño, pero en este caso la falsa es de platino dorado y no suena como la legal, y además, si no está fuertemente dorada, es algun tanto pálido su color.

Piedra de toque. Frotada la moneda en la piedra, se pasan sobre el metal que quedó en ella los correspondientes ácidos. El ácido nítrico dejará intacto el oro de ley y alterará los otros metales, excepto el platino. Los ácidos nítrico y clorhídrico darán cloruro de plata en las monedas de plata, y de cobre en gran cantidad en las monedas de metal blanco, de latón ó de cobre plateadas. Las monedas así falsificadas no tendrán ni el peso ni el sonido que los duros y pesetas legales siendo iguales en tamaño.

Un músico muy malo que pretendía cantar y ganarse la vida, anunció en Cádiz un concierto.

Al efecto, había reunido cuatro ó cinco profesores que debían cantar y tocar con él.

El teatro estaba lleno; acabada la comedia, levantóse el telón y aparecieron los seis ejecutantes. Mi don Manuel se adelantó al proscenio para cantar, mientras los otros debían acompañarle.

Una voz gritó: —No, no, ¡solo! Y en seguida repitieron lo mismo cuatro ó seis voces.

D. Manuel por complacer al público, hizo retirarse á los compañeros y volvió á adelantarse al proscenio.

—¡No! ¡no! ¡no!—Usted solo, dijo todo el público á una voz.

—Señores, me parece que estoy ya solo.

—¡No señor, que estamos aquí nosotros!

—¿En qué piensas?—preguntaban á un pobre enfermo del pecho, á quien quedaban pocos días de vida.

—En que me echo mucho de menos.

### PASATIEMPOS

#### Charadas.

##### I.

Dos á prima dos tercera en una segunda tres, oyendo á una gran cantante que daba el *prima* muy bien.

##### II.

Prima letra; letra cuarta primera segunda letra, y el todo es un animal, que no existe en esta tierra.

##### III.

Es la primera vocal la segunda consonante, y de

# SASTRE SERRA

## 21-ESCOLTA-21

Ofrece sus servicios á sus antiguos parroquianos y al público en general, y se propone servir con el esmero y prontitud que tiene acreditado.

### SOUTH BRITISH FIRE & MARINE Insurance Coy. of New Zealand.

Los Sres. George Mackenzie y Ca han sido nombrados agentes de la susodicha Compañía en estas Islas, y están debidamente autorizados para librar pólizas de seguros contra toda clase de riesgos.

A. S. MURRAY, Inspector.

## ASTILLERO DE UNISAN en la provincia de Tayabas.

Se construyen y carenan barcos del cabotaje á precios económicos, empleando en ellos los mejores materiales conocidos hasta el día.

D. Francisco Godinez, de dos piezas, alquilan, Santa Lucia 6, frente cuartel Caballera. h

D. Enrique Huerta de Toledo, Abogado. Ha trasladado su bufete y habitación á la casa de estilo suizo en la calle de Vergara, esquina á la de Castillejos en Tandu-y. 3

Agente. Un caballero español, encanecido en la Administración del Arzobispado, se encarga de gestionar acerca de cuantos asuntos tengan relación con la misma, ya sean judiciales, gubernativos, económicos, pagos atrasados etc. etc.

Perro perdido. Se replica á la persona que haya encontrado un perro galgo, joven, color bizcocho que se perdió el día lunes, en las montañas de San Jacinto número 16, en donde se le darán las gracias ó una buena gratificación. h

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos, armenios, cilindros, etc. San Jacinto núm. 86. dh

Mme. Marti, MODISTA FRANCESA. Calle de Carriedo, n.º 2, casa nueva. Ofrece sus servicios á este respetable público en todo cuanto deseen encargarle referente á todas clases de confecciones de trajes de última moda. dh

Verdadera ganga. Se vende un caballo de buena alzada y magnífico trote, á propósito para oficial de la Guardia Civil Veterana. Puede verse y probarse. Cuartel de Intramuros. 3

Caballo. Se vende un castaño de buena alzada y magnífico trote, á propósito para oficial de la Guardia Civil Veterana. Puede verse y probarse. Cuartel de Intramuros. 3

Perezosa. Se vende una elegante en muy buen estado de uso. También se vende una pareja de caballos grullas, diestros al tiro. Pueden verse en casa del Dr. Antelo. h

Por 170 pesos. Se vende un carruaje enganchado. En la calle Palácio núm. 22 darán razón. h

Tinta de imprenta superior. En latas de 4 á 10 kilos. Véndese á diez pesos lata, en la Imprenta de La Océania Española, Real Manila 39. También hay latas chicas de tinta de imprenta de colores. h

¡¡¡Grande economía!!! 800 barriles de á 1/4 @ MANZANILLA Y REINA. Se acaban de recibir por el último vapor llego de España Isla de Panay, se venden á 6 reales barril y á 5 id. en partida. Se respone de la bondad del artículo: cada barril contiene por lo menos el contenido de 20 top. s que cuestan á 3 y 4 reales una. h

Se alquila la casa de la calle de Quiotan número 14 (Santa Cruz) y la casa cesoria núm. 13 de la calle de Crespo (Quiapo) por \$ 45 y \$ 14 mensuales respectivamente; de sus llaves darán razón en el almacén "Cordería de Peña-Francia," plaza del P. Moraga, esquina al muelle del Rey. h

Se alquila un camarin de hierro en el Muelle del Norte. Informarán Barraca 26. h

Se alquila la casa Isla del Romero 9. Razou Bustos 14. h

Se alquila un entresuelo de dos piezas á propósito para oficina de Comercio ó para un matrimonio y una buena bodega, con salida al estero de la Isla del Romero: en la misma núm. 14 darán razón. h

Se venden dos casas gemelas de hierro en la calle Benavides de San José de Trozo núm. 147 con todo el solar se encuentran en buen estado y en perfecta conservación. Razón en la oficina de la calle de Tandu-y. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

# PANADERIA DE JOLO.

1847--Establecida--1847.

Por el vapor Francisco Reyes se ha recibido para este Establecimiento, una amasadora perfeccionada sistema Rolland, por encargo especial que ha hecho á Europa, el dueño del mismo. Con este aparato se consigue en 25 minutos, terminar un amasado de pan francés con la mayor limpieza y pulcritud puesto que no se emplean los brazos del operario para la elaboración de la pasta.

Desde esta fecha, además de las horas que ya están establecidas para el despacho del pan á domicilio, se harán tres amasijos extraordinarios, doce de la mañana, cuatro de la tarde y ocho de la noche.

Hay depósitos de harinas frescas y superiores, de acreditadas marcas, repuesto constante de galleta de tripulación y fina de cámara para provincias.

## LIBRERIA ESCOLAR.

San Fernando núm. 24, Binondo.

Acabamos de desempacar libros de 1.ª y 2.ª enseñanza, de Derecho, Medicina, Farmacia, Comercio y papeles Iturzaetas, Esferas y Mapas. Farmacopea española, de la nueva edición, corregida y aumentada en 1884. h



Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas el Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de Quina esta afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las Afecciones del estomago, la Falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las Fiebres intermitentes y antiguas, etc.

El FERRUGINOSO es la feliz combinación de un sal de hierro con el mismo Quina. Recomendado contra el Empobrecimiento de la Sangre, la Cloro-Anemia, Opresiones del parto, etc. PARIS, 22, RUE DROUOT, y en todas las Farmacias del Mundo.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL de GRIMAULT y C.ª, Paris. Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al publico los que no le dan un frasco oval y el forro color de rosa con la firma GRIMAULT y C.ª. Cada frasco, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura las Bronquitis, los Catarrros, la Consumción, la Tisis, y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo. Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C.ª y el sello del gobierno francés. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

EL REY DE LOS PERFUMES Verdadero YLANGYLANG DE MANILA de RIGAUD y C.ª MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE 1878

Este Ylang-ylang (Una adoratissima), que los naturales de Manila llaman la Flor de las Flores, posee el perfume más delicado y exquisito que se conoce y es el producido de la aristocracia parisienne. Siendo la PERFUMERIA VICTORIA la sola casa que destila esta flor en grande escala, en Manila, exige la firma y marca de fábrica en los productos siguientes: Esencia... de YLANGYLANG... de YLANGYLANG... de YLANGYLANG... de YLANGYLANG... de YLANGYLANG... de YLANGYLANG... DEPÓSITO EN LA PERFUMERIA VICTORIA S. RUE VIVIENNE

ASMA ALIVIADA Y CURADA POR MEDIO DE LOS CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y C.ª, Paris. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos de Asma, el Espasmo, la Extinción de la voz, la Ronquera, la Tos nerviosa, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laríngea.

LIBROS que se hallan de venta en la Administración de este periódico calle Real de Manila núm. 39. Relaciones juradas para pedir alta y baja en la contribucion industrial, urbana y alcoholes; toda clase de impresos para los despachos de la Aduana; todas tambien de militares y guardia civil; padrones generales y tambien de polistas; fées de vida; hojas de servicios para empleados etc. etc.

Un libro precioso. Breves meditaciones sobre los misterios del Santísimo Rosario, escritas en francés por el P. Monsabré, y puestas en castellano por el R. Fr. Jenaro Buitrago. Este libro contiene dos tomos; para las personas que quieren adquirir los dos, podrán escoger uno solo, sin que por eso quede truncada la obra, por ser materias independientes. Se vende en la librería de la Universidad de Santo Tomás y en la portería del convento de Santo Domingo. Precio, seis reales fuertes cada tomo. h

La Castellana. ESCOLTA 35. Perdijones 00, 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 por mayor y menor. h

Pildoras Digestivas de Pancreatina DEFRESNE FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS. La Pancreatina, admitida en los hospitales de Paris, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas. Es decir, que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estomago. Ora prevenga la intolerancia de los alimentos, de la alteración ó falta total del jugo gástrico, ora de la inflamación ó de ulceraciones del estomago ó del intestino ó de Fiebras de Pancreatina de Defresne despues de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones: Hasto para la comida, Anemia, Gastralgias, Malas digestiones, Diarrea, Ulceraciones cancerosas, Vómitos, Disenteria, Enfermedades del hígado, Embarazo gástrico, Gastritis, Enfleaquecimiento, Somnolencia despues de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres. PANCREATINA DEFRESNE en frascos de 3 y 4 cucharillas de polvo despues de comer Casa DEFRESNE, autor de la Peptona, PARIS y en las principales farmacias del extranjero.

PANADERIA FILIPINA 16--Calle de Dolores--16 SANTA CRUZ. En este establecimiento se confeccionan panes de todas clases con harina superior, siempre fresca, y procedente de California, vendiéndose al por mayor y menor. Tambien se reciben encargos para galletas, bizcochos y toda clase de pastas, para buques y provincias, ofreciendo aseo y economía en los precios. 3md M GUEL SALVA AZUN.

# BOTITOS Y ZAPATOS DE BECERRO

A \$ 2 PAR.



Gran surtido de calzado de Europa de todas clases á precios sin competencia. Especialidad en cubiertos y cuchillos para mesa.

Acabamos de recibir altas novedades en abanicos, paraguas, quitasoles, bastones, loza, cristalería, jugueteras, jabones, perfumería, artículos para viaje, camisas, corbates, capotes de goma, flores artificiales, tijeras, álbums para retratos, devocionarios, anteojos, boquillas ambar, espuma y madera, botan-duras y gemelos de todas clases para puños y pecheras, gorras de seda, alpargatas, plumeros, imágenes de escultura, cuadros y cromos para habitaciones, relojes nickel, cadenas para reloj, boquillas, peinetas y otros adornos de carey, goma y bñalo para señoras, cinturones para caballeros, señoras y niños, peines, baldicos, petacas para cigarrillos y cigarrillos, portamonedas, limoneros y otros muchos artículos que expendemos á precios reducidos.

10--Escala--10. GELAMBI HERMANOS Y LLORENS.

A CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA. El elixir dentifrico de Saint-Servaint del Dr. Casasa. Cura las caries, flojedad de sangre ó descarnar de las encías, fluxiones, escorbuto, sarro, úlceras, etc. etc. El único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte, hasta á los que mas perdida la tienen. El único verdadero remedio contra los HERPES y toda clase de humores así internos como externos, es el ESTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA compuesto del Dr. Casasa. Es conocido como tal en todas partes por el público y por eminencias médicas que lo prescriben de continuo; p es verdaderamente el único que cura radicalmente los humores de todas clases, robusteciendo las naturalezas.—Véase el prospecto. De venta en varias Farmacias de estas Islas. Unico depósito general en Filipinas: BOTICA DE SAN SEBASTIAN DE D. EVARISTO PUIGDOLLERS, MANILA. h

PLAZA DE TOROS Tratado de las enfermedades de los niños. Obra de consulta y la primera en su género, que se ha publicado en la Peninsula por el Doctor DON FRANCISCO CRIADO y AGUILAR. Dos tomos en 4.º mayor. Se halla de venta al precio de \$4, en la Librería Universal, calle Real núm. 20 y en la imprenta de este periódico. h

Teatro Filipino. COMPANIA DE ZARZUELA DIRIGIDA POR D. Alejandro Cubero. Funcion para el domingo 21 de Junio á las nueve en punto. PROGRAMA: 1.º Sinfonia. 2.º La bonita y graciosa zarzuela en un acto, letra de D. Eusebio Sierra, música del maestro Nieto. Pobre gloria. 3.º La aplaudidísima zarzuela en dos actos que con tan extraordinario éxito se representó el domingo último, y que tanto gustó al público, titulada: Las amazonas del Tormes

Teatro de Tondo. COMPANIA RIDGWAY. Gran rebaja de precios. GRAN FUNCION PARA HOY DOMINGO 21 DE JUNIO DE 1885. Con nuevos ejercicios Gimnásticos y Acrobáticos, en los que tomarán parte toda la Compañía. MISS ROSA ejecutará difíciles ejercicios de equilibrio en el Globo giratorio, subiendo por una tabla á visitar los palcos. Terminando con la graciosa pantomima Los Amantes.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES. Palco principal y proscenio... \$ 5.00 Idem platea... 3.00 Butaca... 2.00 Entrada general... 1.00

Los billetes se despachan el Domingo en la Fondá de Lala-y de nueve á doce, y de cinco en adelante en el mismo Teatro.

MARTILLO DE Genato y Compañía. Por tener que ausentarse su dueño para la Península, venderemos en pública subasta su reserva, un buen ajuar de casa compuesto de aparadores gu rda-rop, camas matrimoniales y para una persona, mesa jardinera de Europa con mármol, sillaría de narra, tocador y lavabo con mármol, mesa comedor, espejos, cuadros, adornos de sobre-mesa, lámparas de 1 á 3 lucos, pedestales con ma etas, un perro español raza mastin d. propor iones colocalas, un carruaje araña enganchado y otros varios efectos. La almonda la verificaremos el día 25 del presente Junio desde las ocho de la noche en adelante si el tiempo lo permite en la casa núm. 43 de la calle Arlegui en Tandu-y. Genato y comp. h

El Coronel Teniente Coronel 1.º JEFE DEL REGIMIENTO DE INFRANTERIA VISAYAS NUM. 5.

Hace saber: Que en virtud de autorización del Excmo. Sr. General Sub-inspector del'A-ma de estas Islas, se convoca á una pública licitación que tendrá lugar el 1.º de Julio á las diez en punto de la mañana en las oficinas que ocupa este Regimiento en esta plaza, al objeto de contratar diez ó ocho corchetes con cordones y manoplas, ante la junta económica de dicho Cuerpo y bajo mi presidencia, con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en casa del apoderado, habitante en Manila, calle de Magallanes núm. 41 (intramuros) de ocho á doce de la mañana.

Para tomar parte en dicha licitación, los proponentes deberán remitir con la oportunidad debida sus proposiciones en pliegos cerrados y ajustados al modelo que se presenta al pie de este anuncio, acompañados de la garantía correspondiente y del documento que acredite su aptitud legal para contratar.

Zamboanga 13 de Mayo de 1885. Casto Ruste y Puchol. Modelo de proposición.

D. (F. de T.) vecino de... enterado del anuncio y pliego de condiciones para contratar diez y ocho corchetes con cordones y manoplas, se compromete á hacer dicho servicio con la rebaja de un... por ciento de su total importe.

Y para que sea válida esta proposición acompaña el correspondiente talon de depósito exigido como garantía en la condición 4.ª del pliego.

1 Fecha y firma del proponente.

Debiendo adquirir en pública subasta el Regimiento de Artillería Peninsular, para los caballos de las Baterías de Montaña, 78 sacos de heno, 50 mantas de curid y 78 cabezadas de pesebre y 78 cistebuelas; las personas que deseen tomar parte en la licitación, podrán hacerlo el lunes 22 del actual en la oficina del Sr. Coronel en donde se hallan los modelos y pliego de condiciones que podrá verse de ocho á doce de la mañana.

El T. C. 1.º jefe accidental, José Sanchez de Castilla.

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo. dh

Ataúdes. Desde \$15 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados. Carrocería de Garciborena. Escolta núm. 30. dh

México. P. Robledo, se ha trasladado á Meisic, calle de Soler núm. 1, costado de la fábrica. dh

En los talleres de los que suscriben, Binondo calle de Barcelona núm. 4, se halla preparado para hacer fundiciones de hierro, á precios mas baratos que hay en plaza; desde la fundición mas pequeña hasta la de una tonelada. jdh WILKS & BOYLE.

TALLER DE DIBUJO para bordado y otros objetos. Se admiten toda clase de encargos concernientes á est: ramo, como son marcos é iniciales para pañuelos, manteles, fundas, etc., así como adornos para camisa de piña, cuadros, decorativos, establos, albas, casull y chinelos, etc. Al mismo tiempo se facilita á escultores y pintores toda clase de adornos para tallas, modelos de techos, decorado para iglesias y habitaciones, en escala menor y tamaño natural. Dirigirse Urdaneta 1, esquina á la de Cabildo. jh

ACADEMIA ARTISTICA. 1--CALLE DE TRINIDAD--1. Se reciben encargos de toda clase de trabajos en dibujo, pintura, y mármol, dirección de obras en construcción decorativa y escenografía etc., etc. Alberoni y Zappalá.

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático y Salon de esgrima DE JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto n.º 74, altos. Pangasinan, AGENTE DE NEGOCIOS C. Bosch. LINGAVEN.

EL VESUBIO. Taller de fuegos artificiales DE Enrique Cavagliani. Se reciben encargos para provincias. Juegos completos para buques. Pista mediana. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

Se venden Hojas de servicios PARA EMBLADOS. Se venden en la Administración de La Océania Española. h

DE ACTUALIDAD

El asunto, á mi entender, es bastante escabroso.

Se trata de los espectáculos públicos. Pero no así como así, sino de los que nos dan á conocer ciertas corporaciones, cuya institución y organización nace á las primeras de cambio, como suele decirse.

—Y qué?—dirán algunos entusiastas hechos á las cosas de mal gusto?—Acaso no es meritorio en algunos individuos, hacer ciertas manifestaciones en bien del arte?

—¿Cuál?

—La música,—contestará un desapasionado.

—Y la declamación—añadirá un antiguo propagandista del género.

—¿Convenido!—exclamarán á unisono cuantos de semejante asunto se ocupan en Filipinas.

Puesto que el arte no alcanza aún por estas tierras más que una manifestación imperfecta, distingamos.

—Pero vamos por partes.

Hay una consecuencia lógica, para que la prensa, toda responda á un solo criterio, y á una sola aspiración.

—¿Cuál es el criterio más razonable?

Pues no es otro que el que nos enseña la observación de las tendencias del público. Este, con su elocuencia inveterada, nos demuestra con hechos repetidos una disyuntiva de que el periódico debe hacerse eco en todos los casos.

La benevolencia en los juicios es una necesidad que se nos impone. La benevolencia es el verdadero sistema *protocionista* del arte naciente. Y sin benevolencia, todo germen de vida artística se ahoga antes de hacerse ostensible y, por consiguiente, antes de que sea capaz de resistir los embates de una crítica inflexible y severa.

Existe aquí un entusiasmo especial por la música.

Es la infancia del arte á quien hay necesidad de proteger por todos los medios hábiles.

Cuando ese arte llegue á la edad viril, ya será otra cosa.

Entonces será más susceptible de ciertas apreciaciones y ya escuchará atento las provechosas enseñanzas de la crítica.

Porque los artistas niños no atienden, por lo general, los buenos consejos.

Y si los atienden, es para mostrarse enojados con el que los suministra.

¡Son tan desagradecidos!

Los prosélitos del arte, pueden subdividirse en varias clases.

Los hay que cantan de oído y aspiran á no ser confundidos con la plebe de aficionados de última hora.

Los hay que se amparan en un acto caritativo para exigir alabanzas y reconocimiento de méritos.

De los que, elevados en aras de esa misma consideración, lo toman por lo serio y se hacen rogar de los que proyectan veladas musicales.

De los que, empachados de vanidad, intentan vivir del arte y no para el arte.

De los que, revestidos de cierta autoridad entre los malos, se proclaman con derecho de fundar instituciones artísticas.

De los que critican á sus compañeros, olvidando la historia. Estos son de los que arrojan el pasado al abismo, sin querer inclinarse para ver si está bien muerto, como decía Shakespeare.

También los hay de aquellos que se enfurecen con quien los llama simples aficionados.

Y de los que sacan á la escena un papel de música sin entender una palabra, mejor dicho, una nota.

De los que se enfadan de que los llamen admiradores de una celebridad artística de su cuerda.

Y de los que, á última hora, saben explotar situaciones, aparentando intentos de salvar compromisos.

Estos son los artistas-filósofos.

Y aun admite el gremio muchas clasificaciones que renuncio en obsequio á la brevedad.

Pero aun así, necesario es convenir en que todos esos artistas deben considerarse igualmente acreedores á nuestra benevolencia.

Es decir, en la esfera del arte, todos; en otras varias esferas, es donde debemos considerarlos sospechosos.

Desde los que forman en las humildes filas de una murga, á los que se echan de concertistas, solistas, instrumentistas y otras *camaras* que acaban en ista, apenas se notan diferencias esenciales. Unos se resignan á soplar su instrumento en colectividad; otros en cuartetos, procurando economizar notas para que no se perciba la desafiante

ción; otros tocan solos para que el aplauso se singularice, porque de otro modo resulta la ovación á reparto y, por lo tanto, menos socorrida.

El público sensato disfraza en sentido favorable ciertos calificativos; la audacia en buen deseo, la medianía en notabilidad, lo vulgar en mérito indiscutible y lo remotadamente malo en aceptable.

Por eso aquí se alcanzan éxitos seguros, impunemente.

Solo que unos son ruidosas ovaciones y otros éxitos *piadosos*, que los franceses llaman de *estima*.

Pero siempre el éxito. Nunca el fiasco.

—¿Qué quieren más los señores artistas, aficionados y *neófitos*?

Sin pedir nada, se alcanzan gollerías. Vosotros tenéis exigencias para el público y el público se calla y adopta una resistencia pasiva en el teatro.

Lo peor sería que esa resistencia la adoptara en su casa, porque así no habría medios de resolver el problema.

Hé aquí el secreto de su benevolencia, que vosotros no habéis comprendido todavía.

El público *paciente* y benévolo es el que, por tabla, contribuye al desarrollo y fomento del arte.

Se le dan conciertos malos y caritos, aplaudiéndolos á rabiar, con la esperanza de que algún día se los deis mejores y baratos. Coloca su capital á interés.

¡Lástima que en vez de fomentar el arte, le salga alguna vez el tiro por la culata, fomentando solo la vanidad!

De eso, hasta la prensa es culpable y... peor es *menearlo*.

Hay otra esfera en el arte, que atendiendo á consideraciones de equidad, merece ser protegida.

Los que se dedican al arte lírico-dramático, son muchos; y en cierto modo tienen también su derecho á la benevolencia.

Cuando se busca un medio de vida honrado; cuando el público lo sustenta; cuando sirve de pretexto al arte para encontrar ese *modus-vivendi*, ¿cuál debe ser la verdadera misión de la crítica?

Prescindir del análisis; enmudecer cuando enmudezca el público; enmendar vicios y corregir defectos con la... suavidad posible y, sobre todo, no ir más allá en el reparto de alabanzas y aplausos, que el público. Esto es prudente y puede ser hasta... benéfico.

El espectáculo público aquí es un recurso para que alguna parte de la sociedad no se aburra.

Desgraciadamente los que podían exigir buenos artistas, no son muy asiduos en su asistencia á los teatros, ni constata sean de los primeros en pedir acciones para un proyecto de, según *El Comercio*, levantar un templo del arte.

Porque si se contará con la asistencia y apoyo de cierta parte de la sociedad, sobraría razón para que, los que pisan el tablero escénico, se sometieran á críticas severas del público y de la prensa.

Mientras esto no suceda, es imposible adoptar otro criterio que el de la benevolencia para todos, sin que esto quegruene la cultura de esta población.

Fácilmente se deduce de estas ligeras consideraciones que, hoy por hoy, no puede tomarse en serio lo que al arte hace referencia.

Muy en buena hora que los que le cultivan dediquen todo su esfuerzo y todas sus aspiraciones á desarrollar con método y procurando imitar la escuela moderna, la afición excesiva que se nota en los naturales.

Las sociedades de conciertos en Filipinas pueden tener una elevada significación. El arte no se improvisa; se alcanza con el estudio, con incansable afición y, sobre todo, con buenos métodos y mucha perseverancia.

En cuanto á la misión de la crítica, es conveniente adoptar un sistema invariable, y un criterio que no fluctúe, ni reparta palmietos sin compasión para unos, y se deshaga en inmerecidos elogios para otros.

El término medio, es el punto de vista á que deben sujetarse los que á la crítica se dedican; porque aquí donde el arte no registra verdaderas notabilidades, el desmedido elogio degenera en ridículo, y la censura exagerada se traduce en implacable ensañamiento.

Y no digo nada más por ahora; y someto este juicio á las personas interesadas en el asunto, esperando que otros emitan su opinión, á ver si en uno ú otro sentido se determina la verdadera misión de la crítica.

Es probable que otro día ponga á discusión un nuevo temperamento con respecto á los artistas.

Trataré de la conveniencia de ins-

tituir en Manila una *Sociedad protectora de la infancia del arte*. A. CH. N.

CURIOSIDADES

Puede compararse el cuerpo de un animal á una máquina que transforma en movimiento los alimentos que recibe. Si no recibe nada, nada producirá; pero no hay razón para que se descomponga, si no es deteriorada por los a-ventos exteriores. El legendario campesino, que quería acostumbrar á su burro á no comer, no era teóricamente absurdo, sino porque al mismo tiempo deseaba hacerle trabajar.

Toda la dificultad está en romper con las costumbres antiguas. Es menester no hacerlo de golpe; volviendo á la comparación de antes, se corre riesgo de hacer estallar la caldera de una máquina de vapor, si se la calienta ó se la enfría bruscamente; pero es posible hacerla marchar con mucha lentitud y durante mucho tiempo, con poquísimo combustible. Se puede aún llegar á conservar solamente bajo las cenizas un poco de fuego que no puede ya poner en juego los órganos, pero que bastará para examinar más tarde el hogar cuando se le haya cargado nuevamente del combustible necesario.

No hace mucho que Liedwine de Schiedam, que llevaba en cama más de veinte años, declaró que no había tomado alimento alguno desde hacía ocho años. Se cuenta que Santa Catalina de Sena se acostumbró poco á poco á prescindir del alimento, y que vivió veinte años en la más completa abstinencia.

Conocidos son muchos ejemplos de sueño prolongadísimo, durante el cual el durmiente no ha tomado, como es natural, ningún alimento.

La respiración es mucho más necesaria á la vida que la alimentación; pero no es absolutamente indispensable, á juzgar por los casos de muerte aparente. Se puede llegar también, por el ejercicio, á acostumbrarse, hasta cierto punto, á la abstinencia del aire, como se acostumbra á la abstinencia de los alimentos.

Las personas que tienen por oficio pescar corales, perlas ó esponjas, llegan á pasar de dos á tres minutos bajo el agua. Miss Lurline, que se exhibía en París en 1882 en su aquarium, permanecía en el agua dos minutos y medio sin respirar. Enry de Rochas, médico de Luis XIII, en su tratado "De la Nature," seis minutos como el límite máximo del tiempo que puede transcurrir entre dos aspiraciones sucesivas.

Un hecho muy conocido es el del coronel Townshen, que gozaba de la singular propiedad de poder contener voluntariamente, no sólo la respiración, sino los latidos del corazón.

Los "fakires" de la India, se habitan á la abstinencia del aire, ya introduciéndose en la nariz un bramante que se saca por la boca, ya habitando en celdas subterráneas, en las cuales el aire y el día no penetran sino por estrechas rendijas, á veces llenas de arcilla. Permanecen allí sentados en medio de un profundo silencio, por espacio de muchas horas, sin otro movimiento que el de los dedos, pasando lentamente las cuentas de un rosario, el espíritu absorto en la pronunciación mental de la palabra mística "Om," que designa á la divinidad, y que deben repetir sin cesar, procurando respirar lo menos posible. Durante cada inspiración doce segundos y cada espiración veinticuatro segundos, retardando cada vez más las inspiraciones, y llegan, según parece, al cabo de tres ó cuatro meses, á poner entre ellas un intervalo de hora y media.

Se concibe que, sometiéndose desde la infancia á una gimnástica semejante, ciertos hombres, ya predisuestos por el atavismo ó por una conformación particular, puedan llegar á hacer cosas que parecen imposibles al común de los mortales.

No hay motivo para rechazar "á priori" al dominio de las fábulas, los asombrosos hechos que refieren un gran número de testigos, acerca de un joven "fakir" que, hace cuarenta años, tenía por profesión hacerse enterrar y resucitar muchos meses después.

Osborne, oficial inglés, refiere del modo siguiente una de estas operaciones que tuvo lugar en 1838 en el campo del rey Randjet-Singh.

"Después de algunos preparativos que habrían durado algunos días y que sería prolijo enumerar, el fakir declaró que estaba dispuesto á sufrir la prueba. El maharadjah, los jefes sikis y el general Ventura, se reunieron junto á una tumba de mampostería, expresamente construida para recibirlo. A su vista, el fakir tapó con cera, á excepción de la boca, todas

las aberturas de su cuerpo que podían dar entrada al aire; despojóse luego de los vestidos que llevaba; se le envolvió en un saco, y á su petición, doblóse la lengua hácia atrás, de manera que quedase tapada la entrada de la garganta. Después de esta operación, el fakir cayó en una especie de letargia. Se ató el saco que lo contenía, y el maharadjah le puso un sello. Colócase luego el saco en una caja de madera cerrada con candados y sellada, que se depositó en la tumba; arrojóse una gran cantidad de tierra encima, se apisonó y se sembró en ella cebada. Por fin, pusieronse centinelas alrededor para vigilarle día y noche.

A pesar de todas estas preocupaciones, el maharadjah tenía sus dudas; volvió dos veces en el espacio de diez meses, tiempo que estuvo el fakir enterrado, y mandó abrir la tumba en su presencia. El fakir estaba en el saco, frío é inanimado. Trascurridos las diez meses, se procedió á la exhumación definitiva del fakir. El general Ventura y el capitán Wade vieron abrir los candados; romper los sellos y sacar la caja fuera de la tumba. Se sacó al fakir; ni una pulsación en el corazón ó los pulmones indicaba la presencia de la vida. Como primera medida para reanimarlo, una persona le introdujo cuidadosamente el dedo en la boca y le puso la lengua en la posición natural. Sólo la cabeza había conservado un poco de calor. Vertiendo lentamente agua templada sobre el cuerpo, se obtuvieron poco á poco algunas señales de vida: tras dos horas de cuidados, el fakir se levantó y se echó á andar sonriendo."

Otro oficial inglés, Boileau, en una obra publicada en 1840, y el doctor Mac Gregor, en su topografía médica de Lodiñana, refieren, con circunstancias análogas, otras dos exhumaciones que habian presenciado.

La cuestión, pues, merece ser examinada muy seriamente.

EL BIBLIOFILO

I

D. Meliton daba vueltas en la cama lo mismo que el condenado á quien acaba de sentenciar á la caldera de aceite hirviendo. Dos horas hacia que llamaba al sueño, y el sueño no quería venir.

Aquella mañana, su amado discípulo y afeitado orador del Ateneo de jóvenes gramaticales, D. Gumersindo de la Magnolia, le había dado la grata noticia de que en la Biblioteca provincial de Orense existía un ejemplar del famoso incunable *Los amores de un chato*, obra notabilísima, no leída jamás por D. Meliton, que era uno de nuestros bibliófilos más voraces.

—¡Ah! se decía con amargura, frotando uno de sus pies contra las sábanas, á fin de contrarrestar el picor de los sabañones. ¡Yo he de obtener esa preciadísima joya ó perderé la existencia en la demanda!

Cuando después de grandes esfuerzos consiguió quedarse dormido, soñó que estaba en una cueva, rodeado de incunables y de ratones que le miraban furiosos y le disputaban la posesión de aquellos estimadísimos mamoteros. Había logrado apoderarse de uno, é iba á guardarlo en el pecho; pero una rata, á quien él encontraba gran parecido con Menendez Pelayo, hincaba sus afilados dientes en un safoñon del bibliófilo, obligándole á lanzar un grito.

Doña Paula, su cariñosa ama de gobierno, penetró sobresaltada en la alcoba del sabio, que había abierto los ojos, y de pie, sobre el lecho, trataba de defenderse contra sus congéneres los roedores de infolios, descargando pufetazos al aire.

El ama de gobierno se volvió de espaldas por un exceso de natural rubor, pues D. Meliton no gustaba calzoncillos.

—Señor, señor, ¿qué le pasa á V.? preguntó doña Paula sin atreverse á mirar á su amo.

D. Meliton se hizo cargo bien pronto de lo ocurrido, y por toda respuesta envió su ilustre personalidad en la colcha, saltó del lecho con una agilidad impropia de sus sesenta y cinco años, y fué, según costumbre, á sumergir la cabeza en el cubo.

Después dijo á doña Paula:

—Prepáreme V. al momento la maleta.

—¿La maleta?

—Salgo hoy mismo de Madrid.

II

La primera visita de D. Meliton al poner el pie en la ciudad de Orense, fué para el bibliotecario provincial.

—Soy Meliton Fernandez, académico y uno de los *arcades* más antiguos de este mundo, dijo al entrar.

El bibliotecario se inclinó reverentemente.

—Pues bien, siguió diciendo el sabio; contésteme V. sin vacilaciones ni subterfugios. ¿Conoce usted *Los amores de un chato*?

—Sapientísimo señor, contestó el bibliotecario; esa obra monumental, esa maravilla de los siglos, está aquí.

D. Meliton se lanzó al cuello de su interlocutor, y comenzó á darle besos con la exaltación febril de los esposos que regresan de Filipinas.

—¡Gracias, gracias! exclamaba. ¡Es V. un ángel del cuerpo de archiveros-bibliotecarios! Es usted mi niña Egeria, mi estrella matutina, mi ídolo.

Y apretaba el cuello del bibliotecario, que iba perdiendo el color, y no osaba oponerse á los propósitos amantes del forastero, por no faltar á la Academia ni á los arcades de Roma.

Cuando D. Meliton se vio en la biblioteca, y pudo estrechar con el corazón el ambicionado incunable, comenzó á dar gritos de júbilo y á derramar lágrimas como almendras.

—No extrañe V. estos trasportes de entusiasmo, decía. Los libros son mi única familia. Yo los adoro, como si los hubiera llevado nueve meses en mis entrañas. Y besaba el ejemplar con frenesí.

Eran las nueve de la noche cuando el sabio abandonaba la Biblioteca, y sólo entonces recordó que no había comido desde el día anterior; pero los sabios no comen cuando tienen que remover los trastos viejos de la Historia, en busca de un libro inútil, ó de un dato ridículo.

—Todos mis libros inéditos, mis economías, cuanto soy y cuanto valgo, está á disposición de esta provincia; pero yo me llevo *Los amores de un chato*, dijo don Meliton, mirando amorosamente al bibliotecario.

—¡Imposible!

—¿Imposible?

—Todo el oro del mundo no conseguiría torcer la voluntad de la diputación provincial. Este libro no se venderá nunca.

—¡Nuncal! gritó D. Meliton apoyándose en la pared para no caer desplomado.

Después apoyó el dedo índice en su ancha frente, arqueó las cejas, y girando sobre sus talones, desapareció entre las sombras de la noche, repitiendo esta terrible palabra:

—Nuncal... ¡Nuncal...

III

Las sombras envolvían por completo el salón de la Biblioteca.

El conserje dormía.

Sólo el ronquido del gato, que había ido á acurrucarse en un rincón de la estantería, turbaba el silencio de aquella mansion augusta, donde reposaban mil hombres ilustres, envueltos en su sudario de pergamino.

D. Meliton había conseguido penetrar en la Biblioteca, aprovechando un descuido del conserje. Acurrucado en un rincón, había esperado que el vigilante se fuera á la cama; después salió de su escondite y dio algunos pasos por el ancho salón, cuidando de no meter ruido.

—Mi tesoro está en el estante de la derecha, dijo el sabio.

Y se dirigió hacia la derecha.

Había visto colocar el incunable entre un *Amadis de Gaula* y las *Máximas morales*, del baron de Andilla, y tenía la seguridad de no equivocarse el estante.

—¡Aquí es! dijo, lanzando un suspiro de felicidad; y comenzó á recorrer con los dedos los apretados volúmenes.

Un nuevo grito de alegría se escapó de su pecho. Acababa de tropezar con su precioso libro.

Rápido como una gacela perseguida, recorrió la distancia que le separaba de la puerta; levantó el pestillo, pronto se halló en un estrecho corredor. En el extremo del corredor había una ventana.

D. Meliton vio que debajo de la ventana estaba el jardín, y que la altura era poca.

—¡Oh, mi incunable! dijo apretándole contra su pecho.

Y se lanzó al jardín como un suicida.

Pero cayó en blando, y pronto pudo advertir que estaba metido hasta la cinta en la sustancia animal que da lozanía á las plantas. El sabio no tenía tiempo de indignarse ni de aspirar aquellos aromas, y sólo pensó en escalar la tapia del jardín.

Cinco minutos después entraba en la fonda, con la ropa hecha jirones y la cara hecha una lástima.

—¿A qué hora sale el tren para Madrid? preguntó al mozo.

—A las cuatro.

D. Meliton guardó cuidadosamente en la maleta su inestimable tesoro, pagó la cuenta del hospedaje, y se dirigió á la estación del ferro-carril, mirando siempre hácia atrás, como quien huye del casero.

Dos horas después, el tren se lanzaba á toda velocidad por la férrea vía.

IV

—¡Paula, Paula! Vaya V. á comprar una esponja inmediatamente, decía Don Meliton á su ama de gobierno, mientras se quitaba la levita.

—¡Jesús! ¿Cómo viene V...? ¡Qué pestel!

—¡Silencio exclamó el sabio con acento cavernoso.

Doña Paula creyó oportuno ir á buscar la esponja, á fin de que el bibliófilo pudiera *fragarse*, que buena falta le hacía.

Entre tanto D. Meliton, con los ojos inyectados por la felicidad, el labio tembloroso y el pulso agitado, abría la maleta y buscaba ávidamente el inapreciable tesoro.

—¡Aquí está! dijo por último, y estampó en el incunable un sonoro beso; pero de pronto lanzó un grito, y cayó al suelo, murmurando:

—¡Cielos! ¡Me he traído las *Tragedias* de don Víctor Balaguer!

LUIS TABOADA

LOS JUEVES DE ELOISA

Capítulo de la novela "LO PROHIBIDO" de Perez Galdos.

Una vez por semana, Eloisa daba gran comida, á la que asistían diez y ocho ó veinte personas, pocas señoras, generalmente dos ó tres nada más, á veces ninguna. No gustaba mi prima de que á sus gracias hicieran sombra las gracias de otra mujer, inocente aprensión de la hermosura pues la competencia que tenía era muy difícil. La etiqueta que en los llamados *jueves de Eloisa* reinaba era un eclecticismo, una transacción entre el ceremonioso trato importado y esta franca nacional que tanto nos enanece, no sé si con fundamento. Eran más distinguidos las maneras que las palabras. El ingenio resplandecía en los dichos; mas á veces, con ser copioso y chispeante no bastaba á encubrir la grosería de la intención. Allí se podían observar, con respecto á lenguaje, los esfuerzos de un idioma que, careciendo de propiedades para la conversación escogida, se atormenta por buscarlas, exprime y reteruce las delicadas fórmulas de la cortesía francesa y no adelantando mucho por este lado, se refugia en los elementos castizos de la confianza que le dan carácter. Esta admirable lengua nuestra, órgano de una raza de poetas, oradores y picaros, solo por estos tres grupos ó estamentos ha sido hablado con absoluta propiedad y elegancia. Las remesas de ideas que anualmente traemos en nuestro afán de igualarnos á las nacionalidades maduras, no han encontrado todavía fácil expresión en aquel instrumento armoniosísimo, pero que no tiene más que tres cuerdas.

Hice esta observación en casa de mi prima, oyendo hablar de tan distintas maneras, pues unos arrastraban y descoyuntaban las frases de estirpe francesa impotentes para darles vida dentro de la sintaxis castellana; otros, despreocupados lanzaban á boca llena las picantes frases castizas, que por arte incomprendible nacían hoy en el populacho y se aristocratizan mañana. Ciertas bocas las pulen, las redondean, como hace el mar con los pedazos de roca; otras las endulzan ó conitan, y ya parecen menos rudas sin haber perdido su gracia. De este lento trabajo, se va formando en el arpa de nuestra lengua la cuarta cuerda, ó sea la de la conversación fina, que hoy suena un poco ronca, pero que sonará bien cuando el tiempo y el uso la templen.

Tengo tan presentes los detalles todos de aquellas reuniones, que bien podría describirlas minuciosamente, si quisiera. Pero por no aburrir á mis lectores con lo que no les importa, será breve, escogiendo, entre todo lo que revive en mi mente, lo más adecuado á la inteligencia de los casos que refiero. De las comidas, retengo todo con pormos: fresca Paréceme que respiro aquella atmósfera tibia, en la cual fluctuaban las miradas de la mujer querida y sus movimientos y el timbre de su voz seductora, fenómenos que hasta el otro día se prolongaban en mi espíritu como la sensación grata de un sueño feliz. Pacécheme estar viendo las paredes y las personas y la alfombra y las luces en el rato aquel de impaciencia y expectation en que es la hora y faltan aún cuatro ó cinco convidados. Carrillo, mirando impaciente su reloj, deja escapar alguna frase, con la cual al mismo tiempo recrimina suavemente á los que tardan y pide excusas á los que esperan. "Este general siempre se atrasa media hora..." Sánchez Botín no puede tardar. Se separó de mí á las siete para subir un momento á casa de su suegra." Eloisa, sentada junto á le

á casa ha sido con objeto de consultar á mi inteligente abogado sobre la situación de mis asuntos.

—Tu abogado, mi querido Eugenio, opina que tus asuntos se hallan en muy mal estado.

—Sin embargo,—dijo Eugenio con aire pensativo,—no conviene calificar de ese modo los negocios de un cliente.

—Te voy en manos de judíos, Eugenio.

—Amigo de mi alma,—replicó Wrayburn cogiendo su copa,—como en otro tiempo me he visto entre cristianos, tomo la cosa muy filosóficamente.

—El que he visto hoy,—repuso Lightwood,—me parece dispuesto á estrecharnos muy de cerca; es un verdadero Shylock, y al mismo tiempo un patriarca: cabeza y barba grises, sombrero de anchas alas, hopalanda, etc.; en fin, un judío pintoresco.

—No es posible,—dijo Eugenio dejando su vaso,—ese no puede ser Mr. Aaron, mi digno amigo.

—No,—contestó Mortimer,—se llama Riah.

—Precisamente; soy yo quien en mis deseos de verte entrar en nuestra santa iglesia le he bautizado con el nombre de Aaron.

—Nunca has estado tan loco como ahora, Eugenio; ¿qué quieres decir con eso?

—Sencillamente, querido amigo, que he tenido el gusto de encontrar al judío á quien has hecho referencia, y que le he llamado Aaron, toda vez que este nombre me ha parecido hebraico, apropiado al individuo, expresivo y urbano.

—No creo que exista un ser más absurdo que tu,—dijo Lightwood sonriendo.

—Estás en un error, amigo mio. ¿Te ha dicho que me conocía?

—No, me ha indicado tan solo que contaba su dinero.

—Eso prueba que no me conoce,—contestó Eugenio. Creo que ese individuo no es Mr. Aaron, por que le veo poco dispuesto en mi favor y sospecho que ha tomado una parte activa en la desaparición de Licia.

—¡Oh fatalidad!—exclamó Mortimer con impaciencia.—¿Es decir, que no hemos de ocuparnos más que de esa muchacha? Vienes de dar un paseo por la población, é indudablemente no habrás pensado más que en esa infeliz criatura.

—¿Sabeis—dijo Wrayburn dirigiéndose á los muebles,—que mi abogado es un hombre de extraordinario talento?

—¿Me he equivocado quizá?

—Nada de eso.

—Y, sin embargo, bien sabes que no debes pensar en ella.

Eugenio se levantó, metióse las manos en los bolsillos del pantalón y colocando sus pies sobre el marco de la chimenea, se puso á contemplar tranquilamente el fuego.

—No sé aún lo que he de hacer,—repuso después de un instante,—y te ruego que no hables de eso como de cosa convenida.

—Si en verdad te interesa la muchacha, razón de más para que no te ocupes de ella.

—Lo ignoro,—repuso Eugenio después de otra pausa;—pero dame un consejo cualquiera. ¿Me has visto preocuparme por algo, tanto como por su partida?

—No sé qué decirte, Eugenio.

—¿Crees que estoy interesado por Licia?

—Yo te lo pregunto á tí,—contestó Mortimer en tono de reproche.

—Comprendo, comprendo; pero no puedo con-

tirantes y que habría de convenirles un sahu-merio.

Hizo caer en la pala de la chimenea de una caja varias pastillas aromáticas, las colocó sobre la ceniza y agitó la pala ante el borrocho de modo que éste se hallara colocado detrás del oloroso vapor.

—¡Dios me bendiga!—exclamó Lightwood sonriendo.—No es posible mayor grado de locura. Vamos, Eugenio, dime de una vez con qué objeto ha venido á verte este hombre.

—El mismo va á decirnoslo,—replicó Wrayburn, que observaba atentamente el rostro del borrocho.— No tengais miedo, señor Muñecas, y explicadnos el objeto de vuestra visita.

—¿Mr. Wrayburn?—preguntó el visitante con voz ronca.—Está aquí Mr. Wrayburn?

—Sí, miradme; ¿qué queréis?

El señor Muñecas se deslizo sobre la silla y murmuró débilmente:

—Un poco más de ron.

—Dádselo, Mortimer.

Este obedeció la orden de su amigo, y á los pocos instantes el borrocho exclamó:

Lo que os falta, Mr. Wrayburn, son las señas de la casa donde vive. ¿No es verdad, Mr. Wrayburn?

—Sí,—dijo Eugenio en tono resuelto, lanzando una mirada á su amigo.

Yo soy el hombre que os conviene,—repuso el señor Muñecas golpeándose el pecho y pasándose la mano por el rostro;—sí, yo sirvo para resolver el asunto.

—¿Qué asunto?—dijo Eugenio.

—El que se refiere á comunicar esas señas.

—¿Las conocéis?

El señor Muñecas trató de adoptar un aire

—¿Sabeis cuántas horas necesito para ganar cinco chelines, maldita criatura?—dijo miss Wreen. Os prohibo que gritéis, y si no guardais silencio, os arrojó una muñeca. ¡Cinco chelines de multa! Os juro que no los pagaré, y que he de ofrecerlos al basurero para que se os lleve en su carreta.

—¡No!—sollozó el idiota.

—No es cosa que parte el corazón?—dijo miss Wreen volviéndose hácia Mr. Wrayburn.

—¡Perdon! ¡perdon!—repuso el borrocho.

—Me hace daño vuestro,—añadió miss Wreen tapándose los ojos.—Id á buscarme el sombrero y el chal; servid al menos para algo, y libertadnos de vuestra presencia.

—El desdichado obedeció tambaleándose, y Eugenio vió lágrimas entre los dedos de la pobre Jenny, cuya mano cubría siempre sus ojos. Tenía piedad de aquella criatura; pero la parte que tomaba en su dolor no le inspiraba más que tristeza.

—Me voy al teatro de la Opera á ver algunos trajes,—dijo la modista;—pero antes de que parta es preciso que os enseñe los dientes, Mr. Wrayburn. Sabedlo de una vez: no tenéis necesidad de volver á mi casa, y será tiempo perdido el que gasteis en vuestras visitas. No obtendréis de mí lo que deseais, aunque os empeñárais en sacarme con unas tenazas mi secreto.

—¿No queréis, pues, venir la muñeca de mi ahijada?

—¡Ah!—contestó Jenny agitando la barba!—¡soy tan testaruda! Vamos, partid y no penseis más en eso.

Su innoble padre, que estaba tras de ella, le dió su chal y su sombrero. Miss Wreen se volvió de pronto y le dijo:

chimenea del primer salón, atisba fácilmente á los que van llegando, sin interrumpir su palique con el marqués de Fúcar ó con la marquesa de San Salmó. Como la puerta que va del primer salón á la sala de juego está enfrente de la que comunica ésta con la antecala, siempre que se oye el suave gemido de la mampara de cristales con visillos rojos, mi prima echa ligeramente hacia atrás el cuerpo contra el respaldo del sillón, vuelve la cabeza y ve quien entra.

Por fin, Carrillo trasmite sus órdenes por el timbre eléctrico. Al poco rato aparece en la puerta del comedor, poniéndose con oficiosidad los guantes de hilo, el maestrales Mr. Petit—aquél ingenioso francés que despues de haber nadado durante el verano por las fondas de todos los establecimientos balnearios, y de haber lucido su estampa en el mostrador de algún comedor de ferro-carril, se pasa el invierno sirviendo temporalmente en las grandes comedias de las casas ricas de Madrid, ó que lo aparentan,—y pronunciando el sacramental *madame est serví*, comienza el desfile: Eloisa se agarra al brazo del marqués de Fúcar (por ejemplo) y rompe plaza...

Se me figura estar oyendo el bulle-bulle de las ochenta patas de sillas rascando ligeramente la alfombra gris perla, y ver á los criados ajustarse apresuradamente los guantes, mientras desfilamos y ocupamos nuestros asientos. Aquel primer envite de la comida, que se acerca como un monstruo que viene á apoderarse de nuestro organismo, aquel vaho de la sopa *bisque*, picante como un demonio, ¡qué felices anuncios traen de la sesión gastronómica! Presentes tengo los incidentes de la conversación, que empieza grave, se anima, se fracciona, es á cada instante más viva, menos culta y asefiorada: aspiro la fragancia de los ramos y ramitos que adornan la mesa y nuestras solapas, olor de vegetal ácido que se aja por momentos entre el vapor de la comida y bajo aquella lluvia de luz que desciende de los mecheros de gas; oigo á mi espalda el chillar de las botas de los criados que nos sirven, y me mareo de aquel escamoteo de platos, delante de mí, del rielar de copas, de lo que hablamos, de las bromas, ya cultas é inocentes, ya galanas en la forma y groserísimas en el fondo. Las caras aquellas, las dieciocho ó veinte cabezas, ¿cómo se pueden olvidar? Figúrome que las veo todavía en su inquietud discreta, ojos que nos miran y se vuelven y llevan la idea de una persona á otra, el hilo de la conversación rompiéndose y anudándose á cada instante, la sonrisas disimulando las contracciones de la gula. Respecto á los dichos, yo no cesaba de recordar la rigidez de las comidas inglesas, en las cuales todo lo que se habla podría figurar en el Catecismo. En los festines que refiero, mi primo Raimundo hallaba medio de contar cuentos indecentes, con una delicadeza de forma y una perfirasis que hacen de él un verdadero maestro en arte tan difícil.

En lo que sí se parecen estas comidas á las inglesas es en que las señoras hacen del pleonismo del escote una pragmática indispensable. Eloisa en sus juves famosos, no se paraba en barras, quiero decir, en carne de más ó de menos. Generalmente vestía con sencillez, siempre que por sencillez se entienda poca tela de medio cuerpo arriba. La originalidad era su fuerte. Un jueves me sorprendió á mí y á todos con el traje más lindo, más caprichoso y temerario que se podría imaginar... Pero recuerdo ahora que no fué en su casa, sino en un gran sarao del palacio de Gravelinas, donde se nos presentó vestida totalmente de encarnado, el cuerpo de terciopelo, la falda de raso, medias y zapatos tambien de color de sangre fresca, y para que nada faltara, mitones de púrpura. Sólo una belleza de primer orden, de esas que dominan todo lo que se ponen, habría podido salir triunfante de tal prueba, envolviéndose en áscuas de los pies á la cabeza. Fué general la admiración, y yo no fuí el menos sorprendido, porque aquella misma mañana me había dicho que no pensaba estrenar más vestidos ni inventar rarezas. Dejando á un lado esta contradicción, diré que Eloisa deslumbraba; no se la podía mirar sin desglazarse ligeramente los ojos. Su hermosura, sometida á la prueba de aquella calcinación, en crisol ardiente triunfaba de las llamarradas del rojo, y aparecía sublimada y purificada. Su mirada era como un extracto sutil, alcohol dulcísimo que se subía á la cabeza y hacía en ella mil diaburios. No quiero decir nada del escote, á quien la coloración chillona del rojo daba más realce. En su ridículo entusiasmo, un revisitero de salones me decía que aquella carne de Paros, aquel marmol vivo, no tenía

semejante, y que Fidias y el Hacedor Supremo habrían disputado sobre cual de los dos lo había hecho. Vamos, que refían y se tiraban á la cabeza los trastos de crear... Yo, como dueño de aquella carnicería marmórea, no la veía con gusto tan publicada. Pero el maldito vestitero no cesaba de hacer paradojas, que al día siguiente ponía en los periódicos. "Era un demonio celestial, el *angel del asesinato*, serafín que había encargado á Worth un vestido hecho con brasa del infierno... ¿Para qué? Para divertir á los Santos en el Carnaval del cielo... Su cuello ostentaba una constelación..." A esto de la constelación démosle su nombre verdadero. Era una hermosa *riviere* de treinta y seis *chotones* que yo había regalado á Eloisa, y que me ocasionó (todo se ha de decir) una disminución de cinco mil duros en mi cuenta corriente del Banco de España.

Volvamos á mis juves, quiero decir á los jueves de la otra. Todos los amigos de la casa admiraban á Eloisa, y yo me ocaioné (todo se ha de decir) una disminución de cinco mil duros en mi cuenta corriente del Banco de España. Volvamos á mis juves, quiero decir á los jueves de la otra. Todos los amigos de la casa admiraban á Eloisa, y yo me ocaioné (todo se ha de decir) una disminución de cinco mil duros en mi cuenta corriente del Banco de España. Volvamos á mis juves, quiero decir á los jueves de la otra. Todos los amigos de la casa admiraban á Eloisa, y yo me ocaioné (todo se ha de decir) una disminución de cinco mil duros en mi cuenta corriente del Banco de España.

Pero, en realidad, no tenía motivos de queja. Mi prima, entre aquella turba de amigos riantos y apasionados, guardábame una fidelidad que habría sido virtud muy hermosa, si la tal fidelidad no viniera á ser una medalla, en cuyo reverso estaba la traición.

Eloisa les trataba con arte admirable, siempre dulce y cariñosa, empleando reservas delicadas que oían á virtud imitando, como los artículos de perfumiería imitan la fragancia de las flores. Para todos tenía una palabra bonita; era jovial ó seria, según los casos; compadecía al enamorado, paraba los pies al atrevido mostrando constantemente cierta dignidad y señorío que me encantaban.

B. PEREZ GALDOS.

## LOS PROGRESOS DE LA MICROGRAFIA ATMOSFERICA

por R. Radau.

Hace cincuenta años, es decir, desde las primeras investigaciones de Ehrenberg y de Gauthier de Claubry sobre la naturaleza del polvo atmosférico, se ha visto producirse un número de trabajos de diverso valor, que nos han familiarizado poco á poco con la idea de buscar en el aire los gérmenes de las enfermedades epidémicas. El dicho de Pringle, que "el aire es mas asesino que el puñal" parece verificarse de mas en mas. Pero no se limita á hablar del "aire impuro" de las grandes poblaciones, de los "miasmas" que infestan las salas de los hospitales; se trata en el sucesivo de cojer bajo una forma visible al enemigo que se oculta en el aire, establecer las señas por las cuales se le conocerá y estudiar los medios de exterminarlo.

Los admirables trabajos de Pasteur son los que, mas que todos los otros, han contribuido á esparcir estas ideas, y á estimular los esfuerzos de los investigadores, enseñándonos á descubrir en los polvos aéreos los gérmenes de los fermentos, á aislarlos, á recogerlos, á someterlos á cultivos que los multipliquen. Y uno de los progresos mas útiles entre los que proceden de esta fecunda impulsión, es la creación del servicio de micrografía atmosférica, inaugurado en 1875 en el observatorio de Montsouris.

Comenzamos primero por M. Schoenauer, los análisis microscópicos del aire, han sido continuados en Montsouris desde 1877 por M. P. Miquel, quien acaba de resumir en una hermosa publicación

los resultados de estos ocho años de investigaciones. Con un guia tal, podemos probar, sin arriesgar mucho, de exponer brevemente el estado de la cuestión.

Los sedimentos que arrastran los rios aéreos, ofrecen una mezcla compleja é infinitamente variada de polvos minerales, de restos orgánicos y de organismos vivos de naturaleza animal ó vegetal.

Las partículas inertes suministradas por el reino mineral, se presentan lo mas frecuentemente, bajo la forma de fragmentos irregulares de aristas vivas y cortadas, cuyo espesor varia desde el grano de arena visible á simple vista hasta los polvos mas finos. A este límite de extrema division, donde el mismo microscopio parece impotente para definir los contornos, apenas se distinguen los gérmenes de bacterias; y al observarlos le costaría mucho trabajo determinar la verdadera naturaleza, si no existiese hoy un modo de experimentación que permite suplir á la insuficiencia de los medios ópticos; quiero decir, el cultivo de los microbios practicado con tanto éxito por M. Pasteur y sus discípulos. Es por la siembra, que se consigue demostrar la existencia de gérmenes que se ocultan á la investigación directa.

Los procedimientos empleados para recoger el polvo atmosférico se han perfeccionado gradualmente bajo la mano de una multitud de experimentadores hábiles. El medio mas sencillo consiste en exponer al aire una placa de cristal embebida en un líquido viscoso; otro método consiste en examinar el agua de lluvia, la nieve ó el rocío artificial que se deposita sobre un globo de cristal lleno de hielo. No se obtienen de este modo, con mucho trabajo, mas que resultados insignificantes. Para llegar á recoger en poco tiempo cantidades notables de sedimentos, es menester recurrir á aparatos que atraviesen una corriente de aire provocada por una trompa ó otro sistema de aspiración. Tales son los diversos aparatos colectores fundados en el principio del aerocopio de Pouchet y provistos de contadores que permiten medir el volúmen del aire aspirado. Para retener el polvo que acarrea la corriente de aire, se emplean generalmente láminas glicerinadas.

En la gota de glicerina que contiene la recolección llevada bajo el microscopio, se ha comprobado desde luego la presencia de sedimentos inertes que constituyen de ordinario los elementos mas abundantes.

Como lo habia ya notado M. Pouchet, estos elementos brutos de polvos son característicos de su lugar de origen: el aire de las viviendas habitadas tiene en suspensión restos de seda, de algodón, de cáñamo, de lana; en el aire de las calles, esos productos microscópicos de la civilización se hacen mas raros y son ahogados en el detritus terroso que el campo, fibras de corteza ó de vejetales en descomposición, predominan en la mezcla. Por otra parte, el peso de los sedimentos recogidos en los campos es, para un mismo volumen de aire, mas débil que el de polvos recogidos en una población, así como lo habian ya demostrado las experiencias de M. G. Tissandier. M. Miquel añade que, según sus propias experiencias, la cantidad de polvo atmosférico disminuye de tal modo despues de las lluvias, que hace necesario á evaluar el peso, en el parque de Montsouris. Esta disminución vá principalmente sobre las materias inorgánicas.

Al lado de los sedimentos de naturaleza terrosa, y de restos de todas clases, levantados por el viento en nuestras habitaciones, los polvos contienen pelos de vejetales, patas de insectos, despojos vários, etc.; es mucho mas raro encontrar allí huevos ó cadáveres de infusorios claramente reconocibles. Para demostrar la existencia de huevos de infusorios en el polvo atmosférico, se necesita generalmente recurrir á los procedimientos de sembrados, en los cuales se consigue hacerlos nacer en una especie de acuarios minúsculos. Por la palabra *infusorios* se entiende aquí animales microscópicos que es necesario no confundir con las bacterias, clasificadas en lo sucesivo entre las criptógamas de orden infimo.

Fuera de estos huevos, vistos muy raramente, y de los gérmenes de bacterias, siempre muy difíciles de cojer, como ya lo hemos dicho, el microscopio hace descubrir entre los sedimentos atmosféricos muchas clases de corpúsculos organizados, perfectamente visibles con una ampliación de 100 á 500 diámetros, y que pueden ser clasificados, de la manera siguiente: 1.º simples granos de almidón; 2.º pólenes incapaces de germinar, pero propios para fecundar los óvulos de ciertas plantas; 3.º esporos de criptógamas ca-

paces de germinar y de formar un enmohecimiento, una alga, ó un líquen determinado; y 4.º y último, vejetales completos, tales como las algas verdes, los comidos, las levaduras, los diátomos, etc.

Los pólenes, muy esparcidos en el aire en la primavera, y en el verano, tienden á desaparecer al aproximarse el invierno. En París durante el verano, se encuentran frecuentemente de 5,000 á 10,000 por metro cúbico. La rareza de los pólenes caracteriza los polvos recogidos en invierno ó en los lugares cerrados.

Entre este ejército de corpúsculos organizados, el contingente principal es suministrado por las plantas criptógamas, de las cuales los esporos ofrecen una gran variedad de formas y de modos de asociación. Durante el invierno, estos esporos son habitualmente viejos y raros, al menos en los tiempos húmedos. La temperatura dulce del mes de Abril y de Mayo dá un primer vuelo á la vejetación criptogámica, y el aire se carga entonces de jóvenes esporos á los cuales suceden mas tarde las grandes fructificaciones que persisten durante el estío.

Para establecer tan exactamente como es posible la estadística de los esporos aéreos de los enmohecimientos, M. Miquel ha pensado que el procedimiento mas seguro seria contarlos directamente bajo el microscopio. En efecto, el método de los sembrados fraccionados, empleado á falta de otro mejor para la evaluación de los gérmenes apenas visibles con el microscopio, tiene la falta de no énfarnos nada sobre los microbios incapaces de multiplicarse en los líquidos adoptados: se sabe que un gran número de sembrados de líquen, de algas y de setas, no se desarrolla nunca en los jugos ó en los caldos donde se ponen lozanas ciertas mucedinas y se arriesga así de obtener resultados muy incompletos. Comparando entre sí el número de esporos germinados en los líquidos en cuestión, y el de esporos contados al microscopio, M. Miquel ha hallado que el primero era al segundo como 1 es á 20; de donde es menester deducir que de veinte sembrados introducidos en el globo, diez y nueve quedan allí inactivos y pasan desapercibidos. Es verdad, por otra parte, que en las enumeraciones directas apenas se puede comprender de evitar los esporos infecciosos muertos por la vejez y la sequedad. Pero la numeración de los esporos, repetida frecuentemente en el mismo lugar y en condiciones idénticas, puede al menos ilustrarnos sobre sus variaciones, y esto es lo esencial.

La comparación de las cifras obtenidas en diferentes días, demuestra que la frecuencia de los esporos, ya se mantiene estacionaria, ya presenta bruscas variaciones. Si en tal época, el metro cúbico de aire no contiene mas que 1,000 ó 2,000, en otros momentos su número puede elevarse á 100,000 y 200,000. El máximo se observa de ordinario en el mes de Junio (35,000 esporos por metro cúbico de aire, tomando el promedio de cinco años.) Durante el invierno, el número de esporos permanece relativamente bajo, sobre todo en los tiempos fríos y húmedos, mientras que en tiempo de sequedad, el aire se encuentra con frecuencia bastante rico en semillas viejas que los vientos levantan al barrer el suelo. En estos, las alternativas de sequedad y de humedad producen efectos muy diferentes. Las lluvias que sobrevienen cuando la temperatura es bastante elevada para favorecer el desarrollo de los vejetales inferiores, rejuvenece los viejos miceliums, rejueneces de criptógamas, que no tardan en fructificar y en entregar á los vientos los millones de simientes que han engendrado.

Si las lluvias faltan, los parásitos privados de aire, se debilitan y mueren, y los esporos aéreos desaparecen poco á poco. Algunos observadores han creído sin embargo poder afirmar que las lluvias de verano purificaban el aire y le desembarazaban de esos vejetales parásitos; es que en efecto una fuerte lluvia arrastra hacia el suelo la mayor parte del polvo que el aire tenía en suspensión; pero quince horas despues de este lavado, se vé á las simientes reaparecer cinco ó diez veces mas numerosas! Es de este modo como se explican las contradicciones aparentes que suscitan en los hechos observados por algunos experimentadores hábiles. Aparte de la temperatura y de la humedad, la dirección del viento parece aun ejercer una influencia marcada en la frecuencia de los esporos en el aire de Montsouris; los vientos del norte que llegan al observatorio despues de haber atravesado á París siguiendo uno de sus mayores diámetros, están siempre muy cargados de polvos organizados, lo que prueba que

las poblaciones populosas, conservan en toda estación un grado de infección muy superior al de la atmósfera de los campos. Tomando el término medio de tres años, M. Miquel ha hallado las cifras siguientes para los esporos contenidos en un metro cúbico de aire, en Montsouris:

Invierno.	Primavera.	Verano.	Otoño.	Al año.
6.200	13.000	28.000	9.800	13.200

El término medio general es próximamente 14,000 por metro cúbico (14 por litro); pero teniendo en cuenta este hecho que los aerospinos dejan escapar al menos la mitad del polvo atmosférico, parece que estaremos mas cerca de la verdad llevando el número medio de esporos contenidos en un litro de agua á treinta.

Cuanto á la determinación exacta de estos esporos, que sería el resorte de los botánicos de profesión, M. Miquel personalmente la ha dejado á un lado.

"El micrografo que quiera ocuparse seriamente de este estudio, dice él, hallará, estoy persuadido, numerosos hechos interesantes que publicar. Verá, por ejemplo, muchas especies de algas y de setas hacerse raras en ciertas épocas del año y abundar en otras; verá muchas especies de micrótomos invadir casi repentinamente la atmósfera, mantenerse allí muy frecuentes durante dos ó tres años, despues desaparecer ó hacerse de una extrema rareza. Con el recurso de los aerospinos, le será fácil descubrir en el aire de ciertas regiones las semillas de algunos enmohecimientos temidos de los agricultores... Bajo el punto de vista de la higiene y de la etiología de algunas afecciones contagiosas, no parece establecido que los esporos tan diversos introducidos en nuestra economía, en número de 200,000 por día ó de 100 millones por año, sean de la inocuidad mas perfecta. La aparición del muguete en la boca de los niños y en las vías respiratorias de los moribundos, parece demostrar bien que los enmohecimientos forman parte tambien de la clase de parásitos prontos á invadir nuestro organismo desde que presenta un punto vulnerable ó de débil resistencia."

En resumen, el papel de estos vejetales microscópicos parece, sin embargo, ser mucho menos importante que el de los bacterios, de los que se tratará en seguida. Su misión aparente es de desembarazarnos prontamente de una porción de sustancias muertas que llenan el suelo. En el aire los turbiones, son mas raros de lo que que se hubiera creído: su número medio se aproxima al que ha sido notado por el aire del parque Montsouris; pero frecuentemente tambien se le encuentra mas débil.

En las salas del Hotel-Dieu, se ha contado por término medio 5 esporos por litro de aire; en los laboratorios de Montsouris, apenas tres esporos por litro. Se vé, pues, que las simientes criptogámicas son mucho mas raras en las atmósferas confinadas que al aire libre. El análisis microscópico del polvo esparcido sobre los muebles de nuestras habitaciones, conduce á resultados análogos. No es menos verdad que, en las habitaciones de los enfermos, este polvo podría conservar durante mucho tiempo gérmenes de infección, y merecerían ser estudiados, bajo este punto de vista, con el mayor cuidado.

Llegamos á la parte mas interesante de las investigaciones de M. Miquel, que tiene por objeto el estudio de los gérmenes de bacterios esparcidos en el aire. Dejando á un lado las numerosas clasificaciones, más ó menos arbitrarias, que han sido propuestas por diversos botánicos, M. Miquel se contenta con dividir estos organismos microscópicos en micrococcus, bacterium, bacilos y vibrios. Los micrococcus se presentan ordinariamente bajo la forma de células globulosas, privadas de movimientos espontáneos, cuyas dimensiones no pasan de algunos milímetros de milímetro; los microbios de este grupo son los que dominan en el aire de París. Los bacterium afectan la forma de bastoncillos cortos, móviles, aislados ó reunidos entre sí, en número de dos ó cuatro artículos. Cuando estos abundan en una infusión, producen allí, aumentándose en todos sentidos, una especie de hormigueo. Muchas veces se hace difícil distinguir los bacilos que están formados de células dispuestas en filamentos rígidos de longitud indeterminada. Los bacilos son los unos inmóviles (como la bacteridia de M. Davaine) los otros móviles (como el fermento de M. Pasteur); al lado de los bacilos ó filamentos únicos, se encuentran todavía bacilos ramosos. Por último, M. Miquel reserva el nombre de *vibrios* á los organismos filamentosos blandos, ondulantes, que se mueven en

las infusiones á manera de anguilas, mientras que M. Pasteur comprende bajo esta denominación una porción de bacilos.

Esta clasificación, fundada simplemente sobre caracteres exteriores, tiene la ventaja de no zanjar prematuramente cuestiones que no podrán ser dilucidadas sin cuando conozcamos mejor las fases variadas de la germinación y del aumento de estos seres ínfimos, las modificaciones que pueden sufrir bajo la influencia de una nutrición rica ó pobre, de la temperatura, de los agentes químicos, etc. Este estudio difícil, apenas está bosquejado, y una oscuridad profunda reina todavía sobre la filiación de las especies bacterias, así como de las transformaciones de que son susceptibles.

Los aerospinos de un uso muy cómodo para el estudio estadístico de los esporos, de criptógamas, tales como enmohecimientos, las algas verdes, los líquenes, se hacen insuficientes cuando se trata de contar esos gérmenes de bacterios, que un velo apenas traslucido suelta todavía á nuestra vista. Despues de haber experimentado mucho tiempo este método de observación cansado y con la mayor frecuencia ilusorio, M. Miquel se ha detenido definitivamente en el de los sembrados, preconizado por M. Pasteur.

Se hace uso, para este efecto, de tubos de esfera, conteniendo un licor putrefacible, previamente esterilizado, y en los cuales el aire es introducido por un aspirador. Terminado una vez el paso del aire, el orificio de entrada se cierra á la lámpara, mientras que la extremidad opuesta del tubo queda tapada por un tapon de amianto. La esfera así sembrada se coloca entonces á la estufa, y su contenido se altera ó no se altera, según que el aire aspirado esté ó no cargado de gérmenes. Siendo hecha cada experiencia sobre 50 tubos de esfera, de los cuales cada uno recibe el volúmen de aire, se admite que la riqueza de este aire, en gérmenes, es indicada por el número de tubos de los cuales el contenido se altera.

Tal es el principio del método de los "sembrados fraccionados." Este método supone, con razon, que cada una de las conservas que se han alterado, ha recibido *al menos* un germen; pero tambien es claro que ha podido resistir mas. M. Miquel se ha dado cuenta perfectamente de la exactitud de esta objeción, que descansa sobre la distribución desigual de los crepúsculos en un volúmen de aire dado. "Por débil que se le suponga, dice M. Miquel, el peso del polvo introducido en cada esfera puede contener dos, tres ó más gérmenes de la misma especie, que despues no se cuentan sino por uno solo. Algunas veces tambien muchos esporos diversos pueden adherirse simultáneamente, y el que germina mas pronto puede trabar el desarrollo de los otros, invadiendo rápidamente el medio donde están sembrados en monton. Frecuentemente sucede tambien que el aire, abundantemente provisto de simientes de enmohecimientos, lleva muchas especies capaces de crecer en el caldo neutralizado, de absorber rápidamente el oxígeno disuelto en el líquido, y de privar así á los gérmenes atmosféricos de los bacterios, de un elemento necesario para su nacimiento. Sin embargo, generalmente los enmohecimientos crecen lentamente en el caldo privado de toda acidez, y los bacterios toman pronto la superficie."

Esas causas de error hacen que, los números obtenidos queden muchas veces por debajo de la realidad; sin embargo, se podrá admitir que indican de una manera bastante exacta la riqueza relativa del aire en épocas diferentes, si el operador tiene cuidado de colocarse siempre en las mismas condiciones de experiencia.

(Se continuará.)

## NOVELAS ESCOJIDAS

DEL CONDE JAVIER DE MONTEPIN.  
S. M. EL DINERO. 2 tomos. 12 reales.  
S. A. EL AMOR... 2 tomos. 12 reales.

Quedan muy pocos ejemplares sobrantes de estas dos preciosas novelas que ha publicado *La Oceania* por folletín. Recordadas del periódico, están encuadernadas en rústica, con su cubierta. h

## Imprenta

DE  
**LA OCEANIA ESPAÑOLA**  
39—Real de Manila—39

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.

El miserable se apresuró á cumplir la penitencia. Cuando pasó por el lado de Eugenio, trató de lanzarle una mirada que acompañó con un ademán que habría podido convertirse en un codazo se hubiese tenido libre uso de sus miembros. Mr. Wrayburn retrocedió instintivamente para evitar aquel odioso contacto; y sin dar la menor importancia al hecho, pidió permiso para encender su cigarro; despues dió las buenas noches y se retiró.

—Ahora, viejo pródigo, sentaos,—dijo la nodista—agitando el dedo índice y moviendo la cabeza: sentaos y no os movais hasta que yo vuelva. Si os separais un instante de vuestro rincón, lo sentireis amargamente. Acto continuo apagó la vela, cogió su baston, se metió la llave en el bolsillo y se puso en marcha.

Eugenio, con el cigarro en la boca, seguía la misma dirección, pero no vió á la modistilla que iba por el lado opuesto de la calle. El amigo de Mortimer se retiraba divagando, según costumbre, con aire meditabundo y enojado. Al llegar á Charring-Cross se detuvo; dirigió á la multitud que allí se encontraba una mirada en extremo indiferente, y empezaba á divagar de nuevo, cuando llamó su atención un personaje con cuya presencia no podía contar; nada menos que con el innoble huésped de miss Wreen, el cual trataba de decidirse á cruzar la calle. ¡Qué espectáculo tan doloroso y tan grotesco á un tiempo, el ver á aquel desdichado oscilando en todas direcciones, dando algunos pasos hacia el arroyo y retrocediendo asustado por temor á los carruajes, por mas que éstos se hallasen á bastante distancia.

Apenas habia tenido tiempo Mortimer para recordar la energía con que su antiguo amigo habia hablado de encontrar á miss Hexam, cuando Eugenio se presentó con un espectro inmundo, que temblaba de pies á cabeza é iba vestido de harapos grasientos y cubiertos de lodo.

—Este interesante personaje,—dijo Wrayburn,—es pariente de una lady á quien conozco. El señor Muffecas, querido Lightwood.

Eugenio ignoraba el nombre del borracho, puesto que el de la obrera era de puro capricho y representaba á su personaje bajo el nombre de Muffecas, con tanta frescura como si le hubiese conocido desde tiempo inmemorial.

—Segun he podido observar,—añadió Eugenio,—mientras que Mortimer contemplaba con la boca abierta al innoble visitante, el señor Muffecas tenia algo que decirme. Yo le he indicado que entre nosotros no habia secretos y le he suplicado que entrara para que me expusiera su deseo.

Como el miserable objeto de aquella presentación no sabia qué hacer de los restos de sombrero que llevaba en la mano, Eugenio arrojó aquel informe fragmento hacia la puerta é hizo sentar al visitante en una silla.

—Creo,—dijo—que es indispensable ponerle en condiciones antes de obtener una palabra que pueda revelar algún sentido. Vamos á ver, señor Muffecas, ¿queréis tomar aguardiente ó...?

—Un poco de ron,—interrumpió el huésped de miss Wreen.

Sirviéronle dicha bebida en una copa, que el recién llegadoapuró tembloroso.

—Los nervios del señor Muffecas,—dijo Eugenio á Lightwood,—me parece que están muy

testarte. ¿Cuales son mis intenciones? Te agradecería que me lo dijeras. ¿Si el trabajo que me tomo por encontrarla no es prueba decisiva de que me intereso por ella, qué significan mis continuos disgustos?

Eugenio profirió estas palabras con alegría, pero con un aire perplejo é interrogante, como una persona que no logra adivinar algo.

—¿Pero qué va á pasar?—dijo Lightwood;—preveo un...

—¡Prever! eso es de lo que soy incapaz,—interrumpió Eugenio.—¿Cuán hábil eres, amigo mio, en encontrarme el flacol? ¿No te acuerdas de que en el colegio aprendía yo mis lecciones en el último instante, sin omitir ni un punto ni ana coma? Pues aún me sucede lo mismo; nunca sé durante la vespera, lo que tendré que hacer al día siguiente. En el asunto que nos ocupa, no veo más que una cosa: el deseo de encontrar á Licia y mi resolución de conseguirlo; poco importan los medios; honrosos ó nó, para el caso es igual. Yo te pregunto, qué es lo que esto significa. Cuando haya encontrado á esa mujer, te preguntaré lo que hay que pensar acerca de lo que entonces habrá de ocurrirme; hoy sería prematuro, y ya sabes que mi carácter se resiste á abordar inútiles cuestiones.

El aire de seguridad con que Eugenio exponía el hecho, como el hombre que dice la cosa más natural del mundo, hacia agitar la cabeza á Mortimer, cuando se oyó andar pasadamente por el pavimento y llamar á la puerta con notable indecision.

—Nuestro vecino, á quien de buena gana arrojaria á la calle desde su cuarto, habrá apagado el gas,—dijo Eugenio.—No te muevas, yo estoy de servicio y voy á abrir.

Varias veces, cuando la vía pública estaba libre, se habia puesto en marcha, habia recorrido la mitad del camino, y describiendo luego una curva, habia vuelto al punto mismo de partida.

Despues de cada una de estas tentativas, se detenía al borde de la acera; miraba á uno y otro lado de la calle, mientras que, chocando con los transeuntes, se admiraba de que estos atravesaran la calle y siguieran su camino.

En vista de estos resultados, hacia una nueva salida, que era siempre infructuosa. Permanecía en la acera haciendo esfuerzos para avanzar; como si tuviese que dar un gran salto, se decidía al fin, precisamente cuando no debía moverse: se atraía los gritos de los cocheros, y más aterrorizado que nunca volvía á situarse en la acera.

—Me parece,—dijo con frialdad Eugenio, despues de haberle observado por espacio de algun tiempo,—que si ese hombre tiene una cita, llegará demasiado tarde.

Una vez hecha esta observación, mister Wrayburn se alejó sin pensar más en el borracho. Mortimer, que habia comido solo, estaba en casa cuando llegó su amigo. Eugenio cogió una butaca, la colocó cerca del fuego, junto al cual bebía Lightwood leyendo un periódico, y se sirvió una copa de vino, tan solo con objeto de acompañar á su camarada.

—Amigo mio,—le dijo,—me oíreces la expresiva imagen del trabajo satisfecho, descansando despues de las rudas faenas del día.

—Y tú, Eugenio, ofrecés á mis ojos la de la ociosidad descontenta, que nunca descansa; ¿de dónde vienes?

—De pasear por la población, si he creído